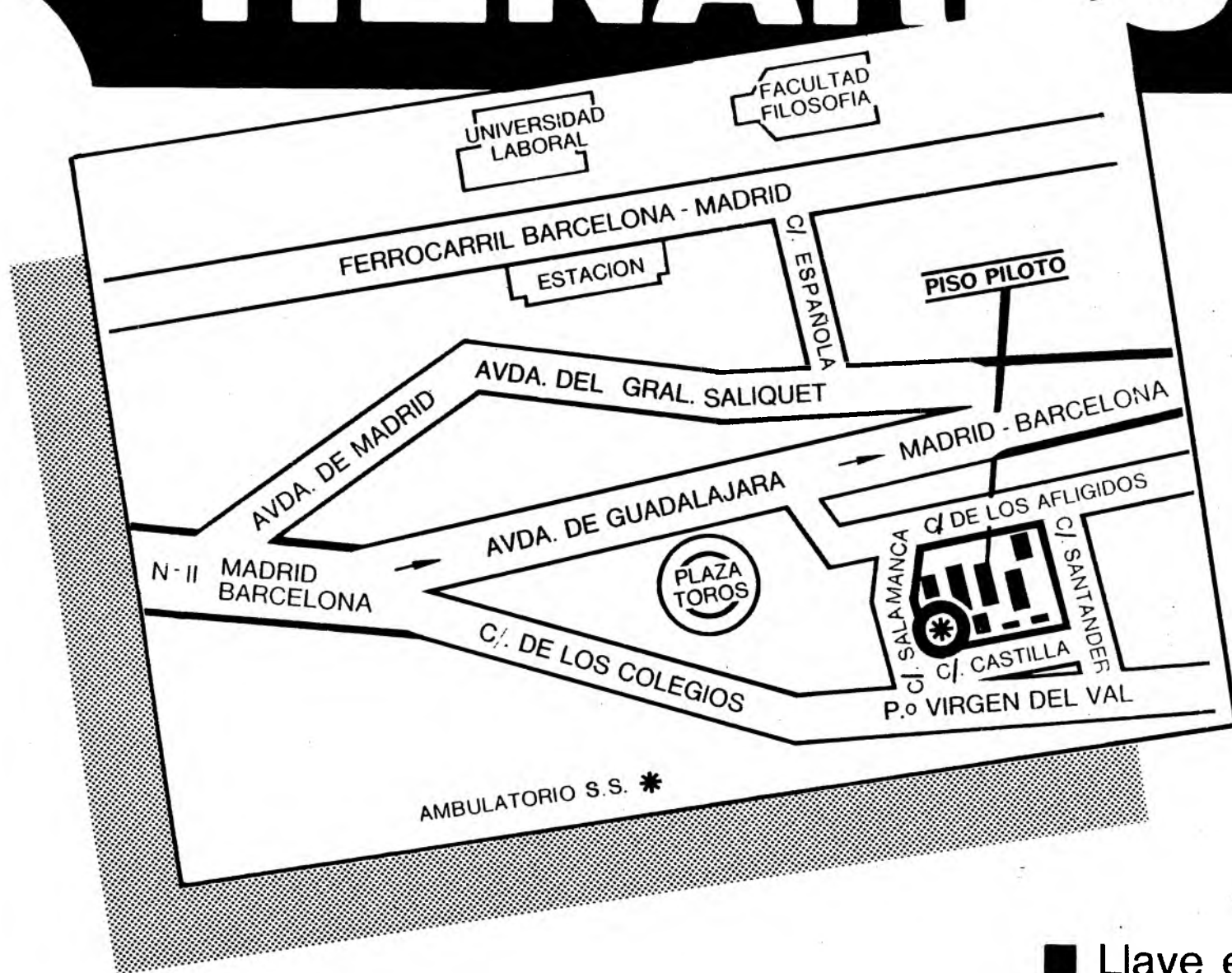


VIVIENDAS DE PROTECCION OFICIAL EN ALCALA DE HENARES



Expediente No. M-G-I-4/75

- Llave en mano.
- Amplias facilidades de pago.
- Pisos de 104 a 119 m.² de 3 y 4 dormitorios.

VISITE PISO PILOTO Y LA OFICINA DE INFORMACION Y VENTA EN LA PROPIA URBANIZACION

Urbis

MENENDEZ Y PELAYO, 71 - Tfno. 251 24 35
Y PISO PILOTO EN ALCALA DE HENARES Tfno. 888 10 51

Tiempo sagrado

VUELVEN por la espiral de la memoria los bellos días idos, con su relámpago de angustia. Entramos en el «tiempo sagrado» donde todo sucede como en la eternidad, en un presente puro que regenera la decrepitud del pasado y resuelve audazmente la incógnita del porvenir. Esta semana impar nos trae un ocio íntimo y ambiguo que se decanta hacia la estremecida meditación o hacia una superficialidad evasiva. Domingo de Ramos: pórtico verdeamarillo del drama. Oleaje de palmas y de vitores. Veo una rama de olivo con su plata nocturna rebrillando en el fondo del agua: plata fresca, verdores húmedos en un recuerdo de niñez. Al evocar ahora, tras el rito severo de la ceniza, el color de estos días, el tónico morado de Pasión se funde en mi recuerdo con el blanco deslumbramiento de la flor del cerezo en mi valle natal del Jerte. La dialéctica muerte-vida, cuya celebración se remonta al Neolítico, tiene allí una potencia sobrecogedora, desde los hoscos vendavales y el sudario del hielo hasta esa irresistible floración por la que se desboca la naturaleza. Es entonces cuando la muerte crispa como un escándalo, ajena y enemiga.

Un doble rito antiguo revive en estas fechas, como una iniciación al misterio, a través del oído y de los ojos: oigo los «Responsorios», de Tomás Luis de Victoria, y releo las «Figuras de la Pasión del Señor», de Gabriel Miró. Por la sensualidad polifónica de Miró cruza una sombra de tristeza, una melancolía del paraíso que, en «El humo dormido», se encarna en el aroma: «Un aroma promete una imprecisa felicidad, alumbrando una evocación de belleza, es un sentirse niño, acariciado como niño siendo poderoso. Pero en la prometida felicidad siempre pasa un presentimiento de pena...» En las «Figuras de la Pasión del Señor» —que vuelvo a abrir como si abriera un álbum de melancólica dicha— tropiezo con «ramas recién cortadas», con la «emoción de soledad» quien va dejando el Rábbi tras de sí, con los «ojos profundos y amargos» de María. Hay quizá en este libro, de fondo tan austero, un exceso de sensualidad, pero hay también un fervor fascinado por la persona de Jesús. Los «Responsorios», de Victoria —que suelo escuchar en la maravillosa versión de la «Schola cantorum», de Comillas—, desalientan cualquier adjetivación. Fluye de ellos una altísima y sustantiva aria para contraalto de la «Pasión según San Mateo», de Bach, o el inefable vuelo melódico del «Christus factus est» gregoriano.

Junto a la vibración estética de estos días, el drama hondo y su final apoteosis podrían cifrarse en el arrebatado comienzo del evangelista: «Antes de la fiesta de la Pascua, viendo Jesús que llegaba su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, al fin extremadamente los amó... Las calles vibran con redobles oscuros. En Sevilla, el alarido tenso de una saeta taladra el puro aire sureño que ya huele a jazmín. Doblas las campanas del norte,

allá por Zamora, sangran las imagerías de Gregorio Hernández o Salzillo, y la noche de Cuenca, tal como la evocara Federico Muelas, contiene el aliento, «desgarra un instante por clarinaos lívidos». Hay en todo como un agobio amargo, un esplendor como suspenso. Las «Pasiones vivientes», trasunto de los dramas litúrgicos medievales, acongojan las calles y las plazas de Olesa, Esparraguera, Uldecona, Cervera, Molins de Rei. La procesión furtiva del Albaicín, antes de la primera luz del alba, tiene su réplica en la cantilena monótona de los «auroros» levantinos. El místico piropo de la Macarena se interioriza, sobrio, en Valladolid, Salamanca, Medina de Rioseco, o se traduce en la promesa temeraria de los «empalaos» de Valverde de la Vera que parecen dar hálito de vida a los «pasos» hieráticos, pero hay otros

Cristos agónicos, encarnados en millones de seres que sufren las atrocidades del paro y del hambre, del abatimiento mortal, de la sucia injusticia: penitentes de penca o sangre, más que penitentes de luz.

El viernes negro, que parece tejido de la sustancia misma de la muerte, reclama vida. La primavera —un punto acongojado por desgarramientos interiores— vuelve a su ser, como si emergiera del «Cantar de los Cantares». Los verdes ramos, el pan ácimo y las hierbas amargas, la muerte y su desolación, van hacia el «paso», hacia la Pascua, hacia esa noche «amable más que la alborada», cuya hermosísima liturgia me ha fascinado siempre. Al verdor sumergido que evocaba al comienzo, sucede ahora en mi memoria —sobre un fondo de unánime tiniebla— el resplandor del fuego nuevo temblando en el atrio, estremecido por la brisa nocturna, y el cabri-

lleo auroral del agua sobre el baptisterio. La Semana Santa española subraya el luto; es áspera, tremenda, penitencial. En Grecia, por contraste, priva el júbilo de la Pascua y ese grito nocturno que proclama entre un mar de luces: «¡Cristo ha resucitado!». Los tambores del Viernes Santo, atronando por Híjar, por Hellín, con un duelo crispado que remite al oficio de tinieblas, al enmudecimiento de las campanas, a ciertas supersticiones de Menorca, donde se cree que el niño que ha nacido en estos días no debe ser bautizado antes de Pascua. En ese inmenso retablo doliente, que cubre incluso a la Andalucía profunda, sólo Cataluña parece percibir en su folklore la plenitud pascual, el poderoso aliento de esa «mañana de gracia» que repudia la muerte. Los «huevos de Pascua» simbolizan un renacimiento vinculado a antiquísimos ritos cosmogónicos. «Contra todos los contra» —como diría César Vallejo—, la vida se abre paso. Contra ese amotinamiento del luto, que parece envolver tónicamente, hasta el agobio, nuestras Semanas Santas, irrumpe el gozo de la tumba vacía, y otra vez la feliz certidumbre o el conjuro que expresa otro verso del peruano:

«¡Sólo la muerte morirá!»

José María Bermejo



«Cristo transfigurado». Escultura en madera de guayacán del padre Segundo Gutiérrez. Iglesia El Cafetal (Caracas)

Mirador

ENTRE los muchos problemas que tiene el presidente Calvo Sotelo está el de los anaqueles. Hace ochenta años el problema no estaba en los anaqueles, sino en los anarquistas que poco antes habían asesinado a Cánovas.

Resulta que el señor Calvo Sotelo tenía en su chalet de Somosaguas muchos libros, alrededor de quince mil (repetimos la cantidad en número: 15.000). Al mudarse a la residencia oficial del palacio de la Moncloa se encontró —según cuentan— con que no había estanterías. Al parecer, la lectura no estaba prevista en aquella casa.

Sabia medida. Ya dijo el Eclesiastés que quien añade ciencia añade dolor. Así que cuantos menos libros, mejor. ¡Para qué complicarse la vida! Después de todo, un presidente del Gobierno puede ver la televisión como cualquier hijo de vecino (y, además, salir en ella). Leer, aparte de ser un vicio, es un vicio antiguo.

Para un político, la lectura es un grave defecto. El político que no lee escapa mejor, pues es difícilmente encasillable. Un día, por ejemplo,

Los anaqueles de la Moncloa

puede decir que es democristiano y dos años después asegurar que es socialdemócrata, de la misma forma que en otro tiempo más lejano pudo decir otra cosa. En cambio, al político lector se le coge por la boca. Dime a quién citas y te diré quién eres. Por las citas se conocen las lecturas, y por las lecturas, las preferencias ideológicas. Los americanos, que saben mucho de esto y de todo, ya dicen que allí quien ha leído cinco libros no puede llegar a presidente. Kennedy fue una excepción: además de leerlos los había escrito; pero le mataron. (Claro que también disparan a los que leen menos, como Reagan.)

Existen políticos que pronuncian discursos escritos por otros, y entonces las citas son prestadas. En ese caso el político responde fielmente a la conocida frase y se adorna con plumas ajenas. El leer discursos escritos por otros tiene sus riesgos. En cierta ocasión un ministro encargó a su amanuense que le escribiera un discurso de una hora para soltarlo en una inauguración... Salió el ministro a leer y tardó dos horas. Entonces el prócer recriminó a su escritor particular y éste respondió:

—Señor ministro, el discurso duraba una hora; lo que pasa es que se llevó usted el original y la copia y leyó los dos.

No es probable que a Calvo Sotelo pueda ocurrirle una cosa así. Sus citas parecen recolectadas por él. Practica la vieja norma: la cita para quien la trabaja. Y es que 15.000 libros son muchos libros. Aun sin haberlos leído todos (que ya sería mucho leer haber leído 15.000 libros), simplemente el tenerlos supone una cultura potencial importante, a la manera como el agua embalsada en un salto tiene en potencia una considerable energía. La cultura potencial pasa a ser cultura activa, actual y cinética en cuanto el propietario de los libros se pone a leer.

Según otra versión, tiene que haber anaqueles en la Moncloa. Porque cuando Pío Cabanillas era ministro de Cultura llevaron del Ministerio 3.000 volúmenes para rellenar unas estanterías vacías. Ciertamente ésta es una forma un tanto heterodoxa de hacerse una biblioteca. Los libros deben entrar en ellas de uno en uno. Pasar de la nada a 3.000, así, se golpe, es igual que estar seis años en ayunas y luego hacer 3.000 comidas, una detrás de otra, sin tiempo para la digestión. Tres mil libros metidos de pronto es meter en casa a 3.000 desconocidos. Por el contrario, una biblioteca formada libro a libro es como una familia que va creciendo con los años, poco a poco, hijo a hijo, con el ritmo armónico de la vida. Nadie es un extraño en ella.

Víctor Márquez Reviriego

ya

Suplemento dominical

Sumario

- A LA REPUBLICA LA HICIERON FRACASAR LOS PROPIOS REPUBLICANOS, por J. A. González Muñiz. (Páginas 4, 5, 6 y 7.)
- TESTIGOS DIRECTOS, por M. L. García Franco. (Páginas 4, 5, 6 y 7.)
- «NECESITO A SUS MUCHACHOS...», por Javier Martín Artajo. (Página 7.)
- AQUELLOS AÑOS DE LA «NIÑA BONITA», por Antonio García Rayo. (Páginas 9, 10 y 11.)

- PAUL KLEE, VISIONARIO DE UN MUNDO DE MISTERIOS, por Mario Antolín. (Páginas 12 y 13.)
- CARA Y CRUZ DE LA ENSEÑANZA EN EL CAMPO, por Javier del Castillo. (Páginas 14 y 15.)
- Semana Santa en Sevilla: UN FERVOR SIN FRONTERAS, por Ezequiel Martínez J. (Páginas 16, 17 y 18.)
- PLANTAS BIBLICAS EN TIERRA

- BRITANICA, por Mary G. Santa Eulalia. (Página 19.)
- UNA PROCESION IRREPETIBLE, por Miguel Angel Velasco. (Páginas 20 y 21.)
- LAS EMOCIONES INFANTILES, por el doctor Angel Peralta Serrano. (Página 22.)
- CALIDAD DE VIDA: «Sacar partido a un duro», por María José Mosquera. «Vacaciones en Madrid», por Marisol Pérez. «Comprar discos», por Angel Luis López. (Página 23.)
- VUELVE EL GUSTO POR LO

- ROMANTICO, por Angeles Villarta. (Páginas 24 y 25.)
- UN MUSEO DEL RENACIMIENTO EN EL ARRABAL DE SAN GINES, DE MADRID, por Jesús Juan Garcés. (Página 26.)
- DIEZ INTERESANTES CONSEJOS A LOS AUTOMOVILISTAS, DIEZ, por Rafael Escamilla. (Página 26.)
- PASATIEMPOS, por Pedro Ocón de Oro. (Página 27.)
- MINI-YA, por Isabel Ana. (Páginas 29 y 30.)

HACE 50 AÑOS

La historia republicana a través de «El Debate»



A LA REPUB FRACASAR

UN domingo como hoy, 12 de abril de 1931, hace cincuenta años, se celebraron en España unas elecciones municipales que, como resultado, trajeron la segunda República. Muy pocos la aguardaban tan pronto, aunque la soñasen desde hace tiempo. «No trajimos la República; fue la República la que nos trajo a nosotros», dijo, no mucho después, aquel vasco español llamado Miguel de Unamuno. La noche de las elecciones, cuando se empezaron a conocer los primeros resultados, Fernando de los Ríos comentaba con Miguel Maura: «Esto de hoy nos permite acudir a las elecciones generales que se celebrarán en octubre, y entonces el éxito, si es como el de hoy, puede traernos la República.»

«El Debate» —vamos a seguir los pasos de la República a través de algunos de los editoriales del fraterno colega— no esperaba, como la gran mayoría de los españoles, un cambio de régimen, el fin de la Monarquía secular. Así el 1 de enero de 1931 escribía: «No dudamos en afirmar que la situación política se presenta para España, a comienzos de 1931, más despejada que en fecha igual de 1930. En aquel entonces la inminente



Alcalá Zamora jura como presidente de la República

El primer número de «El Debate», con el que inició su andadura la Editorial Católica, fundada por Angel Herrera Oria, apareció el 1 de noviembre de 1911 ■ La redacción estaba instalada, al final de la República, en la calle de Alfonso XI ■ El YA nació en enero del 35, como hermano menor de «El Debate», con el lema «La última noticia, la última fotografía» ■ «El Debate» fue suspendido definitivamente el 28 de marzo de 1939, tras la salida del último número, al terminar la interrupción por la guerra ■ La Editorial Católica continuó con el YA

caída de la dictadura planeaba a todos los espíritus el enigma de los acontecimientos que podían acompañar o seguir al tránsito. No faltaban quienes abrigan la creencia de un derrumbamiento isócrono de la dictadura y de la Monarquía y apenas había nadie que no temiese un período de agitaciones y revueltas antes de llegar a la constitución de un Gobierno regular. Pero la realidad fue otra. El paso se realizó de un modo fácil y el rey halló un presidente del Consejo (se refiere al general Berenguer) que la nación acogió con benevolencia y que continúa en su puesto, conduciendo al país hacia la normalidad, sin tropezar con escollos verdaderamente graves.»

En vísperas de las elecciones, el 11 de abril, decía «El Debate»: «Estamos convencidos de que la jornada de mañana domingo será brillantísima para los monárquicos. Ha penetrado en la mente de todos la importancia de estas elecciones. España es monárquica y mañana en las urnas votará como tal.»

El mismo día de las elecciones, el domingo 12 de abril, escribía «El Debate»: «El día de hoy ha de ser un gran día de afirmación

monárquica... He aquí el dilema que se presenta hoy al elector de Madrid: o votar a la Monarquía y con ella al orden social y la administración en el municipio, o votar a la República y con ella la revolución y la conversión del ayuntamiento en un club demagógico.»

«Era sólo el periódico el que estaba ciego políticamente? Un ministro del último Gobierno de la Monarquía comentó, a la vista de los acontecimientos: «Un pueblo que se acuesta monárquico y que se levanta republicano.» Fueron aquéllas unas elecciones que lo cambiaron todo. En un principio, las cifras parecían dar satisfacción al poder establecido. Por extraordinario que sea, la verdad es que jamás se publicaron oficialmente las listas completas.

Nace la República con júbilo popular

El martes 14 de abril se proclama la República. La radio española declaraba ufaña con la voz del Gobierno provisional de la República: «Hemos conseguido lo que ni Inglaterra, ni Francia, ni los Estados Unidos, ni Rusia lograron llevar a cabo: una revolución pacífica.» Hay motivos para enorgullecerse. Todos celebran la madurez política del pueblo español. Todos los españoles están encantados e inundados de júbilo. La gente está convencida de que todas las desdichas han terminado. El día 15 de abril de 1931 no es un día: es una aurora, el inicio de una era de dicha.

El día 15, con el júbilo popular en las calles, «El Debate» escribe en un editorial —en otro tenía un recuerdo de justicia para Alfonso XIII— lo siguiente: «Desde ayer existe la segunda República española. La República es la forma de gobierno establecida “de hecho” en nuestro país. En

consecuencia, nuestro deber es acatarla... La nación está por encima de la forma de Gobierno. Proceder de otra suerte sería crimen de lesa Patria.»

Catorce días después, el mismo periódico comienza a reflejar el desengaño que se avecina: «Día tras día se precisa con mayor claridad la política caciquil del Gobierno.»

El 10 de mayo —faltan cuatro días para cumplirse un mes de la instauración de la República— «El Debate» escribe: «El Gobierno ha creído inaplazable modificar por decreto el “statu quo” sobre enseñanza de la religión en las escuelas públicas... total, un decreto inútil, pretenciosamente laico, “para la galería”, y que a pesar de sus efímeros efectos, restará al Gobierno confianza y simpatía donde más falta le hacen.»

«Fogatas de virutas»

Al día siguiente se origina en Madrid la quema de conventos y de iglesias. El entonces ministro de la Gobernación, Miguel Maura Gamazo, quiere sacar la fuerza a la calle. El presidente provisional de la República, Niceto Alcalá-Zamora, le contiene:

«—Cálmese, Migué, que esto no es sino como desía su padre: “fogatas de virutas”. No tiene la cosa la importancia que usted le da. Son unos cuantos chiquillos que juegan a la revolución y todo se calmará en seguida. Usted verá.»

—¡Con que “fogatas de virutas”! Es usted un insensato —le contesté—. O me dejan ustedes sacar la fuerza a la calle o arderán todos los conventos de Madrid uno tras otro.

—Eso no —exclamó Azaña—. Todos los conventos de Madrid no valen la vida de un republicano.»

Estos diálogos reveladores están en el libro «Así

TESTIGOS DIRECTOS

- Redactores y empleados de la Editorial Católica tuvieron que vender el periódico «El Debate» en mano
- Un timbre de alarma, tras el que se cerraban las puertas, protegía el edificio de la calle de Alfonso XI
- Los trabajadores permanecieron acuartelados en el periódico casi una semana



BLICA LA HICIERON LOS PROPIOS REPUBLICANOS

cayó Alfonso XIII», de Miguel Maura.

«El Debate» y, con él, otros periódicos son suspendidos para que no comenten los sucesos. «El Debate» sale de nuevo el 20 de mayo y escribe: «Por primera vez en su vida, ya no corta, «El Debate» ha sido objeto de una suspensión gubernativa. Durante más de una semana hemos estado incomunicados con nuestro público. No se nos dijo por qué se nos imponía tan grave sanción... Si el Gobierno intentase apartar a la derecha de toda intervención en la preparación del nuevo Estado español, también «El Debate» aconsejaría decididamente la abstención, que, en realidad, no sería tal, sino la proclamación de que contra toda una gran masa de ciudadanos el Gobierno de la República seguía una política de exterminio político y de expulsión de la vida nacional.»

Pero aquella unión de republicanos, socialistas, monárquicos despechados y navegantes políticos que afloró el 14 de abril de 1931, dos meses después se resquebrajaba ostensiblemente, como señala «El Debate» del 11 de junio: «Aquel bloque republicano-socialista, tan enorme el 14 de abril, de tan sólida apariencia que parecía compuesto de una sola pieza, comienza ya a resquebrajarse y, a medida que las elecciones a las Constituyentes se acercan, dibújense en él más numerosas grietas...»

La Constitución

En el verano de 1931 se discute la Constitución, que entrará en vigor el 9 de diciembre del mismo año. Una Constitución que no había sido discutida, negociada ni consensuada con otros partidos políticos, sino impuesta. Resulta oportuno, para explicar muchas cosas que sucedieron después, recoger los juicios sobre los méritos

de la Constitución formulados por algunos de sus más eminentes progenitores. Salvador de Madariaga apuntó que «la mayoría de los diputados carecía de experiencia parlamentaria, y un número no pequeño de entre ellos eran hombres de espíritu doctrinario y dogmático. Esta circunstancia fue un verdadero infortunio para la República, pues llevó a las Cortes a poner en pie una Constitución que no era viable».

Alejandro Lerroux, jefe del partido radical, ex presi-

1936 fue un año decisivo: el del enfrentamiento entre dos Españas antagónicas, el de la guerra civil, el del final de la República nacida cinco años antes —un 14 de abril—, entre júbilo, alegría, cánticos, ilusiones y esperanza, y ahogada en sangre, desilusiones y lamentos

dente del Gobierno y ex ministro, dice lo siguiente de los debates de la Constitución: «Apartados por hastío los espíritus más elevados, quedó la plebe con más instinto demagógico que democrático, pretendiendo intervenir directamente en todas las cuestiones de gobierno, a pesar de su incapacidad «enciclopédica»».

Para el ex presidente de la República Niceto Alcalá-Zamora «se procuró legislar obedeciendo a teorías, sentimientos o intereses de partidos, sin pensar en esa reali-

dad de convivencia patria, sin cuidarse apenas de que se legislaba para España, o como si la Constitución fuese a regir en otro país. Han hecho de la República, más que una sociedad abierta a la adhesión de todos los españoles, una sociedad estrecha, con número limitado de accionistas y hasta con bonos de privilegio de fundador. Se hizo una Constitu-



Al principio todo era esperanza e ilusión. Las calles de Barcelona se arremolinan de gente ante la primera visita de Alcalá Zamora a la ciudad



EL primer número de «El Debate», con el que inició su andadura La Editorial Católica, fundada por Angel Herrera Oria, apareció el 1 de noviembre de 1911. La redacción estaba instalada, al final de la República, en la calle de Alfonso XI. El YA nació en enero del 35, como hermano menor de «El Debate», con el lema «La última noticia, la última fotografía». «El Debate» fue suspendido definitivamente el 28 de marzo de 1939, tras la salida del último

Aniversario de la República. Las tropas desfilan por vez primera con los cascos de acero

número, al terminar la interrupción por la guerra. La Editorial Católica continuó con el YA.

De aquellos tiempos de «El Debate» quedan todavía testigos directos. Los que entonces eran los más jóvenes y desempeñaban su trabajo con la ilusión del primer empleo recién conseguido, a pesar de la conflictividad de la época. Personas que han seguido en La Editorial Católica hasta que llegó el momento de la jubilación.

Mariano Rioja llevaba apenas medio año en la casa cuando «El Debate» fue incautado el lunes 20 de julio de 1936. Acababa de licenciarse en Ciencias Económicas en la Universidad de Deusto y trabajaba entonces en la administración de EDICA. Recuerda que el sábado 18 todo transcurrió nor-

malmente en el periódico, si bien se respiraba una cierta incertidumbre sobre lo que fuera a ocurrir. Llegó a las ocho de la mañana al edificio de la calle de Alfonso XI y allí se enteró de que había estallado una sublevación militar, sin que se conociera todavía su alcance.

El lunes 20, Mariano Rioja se presentó a trabajar, pero ya no le dejaron entrar. Volvió a su casa, en las proximidades de Manuel Becerra, y a la salida del Metro le pidieron la documentación. Por no tener carné sindical estuvo unas horas detenido.

«El trabajo en la administración de «El Debate» era mucho más simple de lo que es ahora en cualquier periódico —nos comenta Mariano Rioja—. Sin embargo, la tirada de «El Debate» era impor-

ción que invita a la guerra civil, desde lo dogmático —en que impera la pasión sobre la serenidad justiciera— a lo orgánico —en que la improvisación, el equilibrio inestable, sustituyen a la experiencia y a la construcción sólida de los poderes.

José Ortega y Gasset se expresaba así: «Constitución lamentable, sin pies ni cabeza, ni el resto de materia orgánica que suele haber entre los pies y la cabeza.» Miguel de Unamuno la definió en una frase: «Un código de ambigüedades.»

La República se va desprestigiando por obra y hechos de sus valedores. Rebelión anarquista en la cuenca del Llobregat; crisis, huelgas, violencia en Sevilla y Casas Viejas, paro, atentados, bombas... Alzamiento militar frustrado del 10 de agosto de 1932 y suspensión de 128 periódicos, entre ellos «El Debate», por tiempo indefinido. Unos días antes, el 26 de julio de 1932, escribía «El Debate»: «El peligro comunista se cierne sobre el país y toma de día en día incremento.»

La revolución de octubre

Un rayo de esperanza penetra en la España que quiere una República de orden, paz y trabajo y que no acepta el marxismo, con las elecciones del 19 de noviembre de 1933, en que la derecha obtiene un resonante triunfo, que sorprende a sus adversarios políticos. Decía «El Debate» el día 21 de noviembre: «Las consecuencias de la elección desarrollada

por esos términos y modos se traduce en que de las urnas ha salido un resumen de lo que es España.»

Menos de un mes después escribe «El Debate» el 15 de diciembre: «Aunque la Iglesia no sea incompatible con la República —tampoco, por consiguiente, con la República española—, ¿no será precisamente esta segunda República de España la que se haga y se declare incompatible con la Iglesia católica? ¡Ah! Hasta ahora, la Constitución, las leyes fundamentales y el espíritu de la obra de gobierno han estado inspirados en un anticatolicismo casi frenético...»

Y, por fin, las derechas entran, en octubre de 1934, en el Gobierno que forma Alejandro Lleroux. El día 5 escribe «El Debate»: «Han entrado en el Gobierno de la nación fuerzas nuevas. Llegan cuando es posible y cuando son necesarias. Conquistaron la posibilidad con su esfuerzo; dieron ocasión a que fueran necesarios los errores y las obcecaciones de sus adversarios.»

... «La sociedad comprende que va en ello su interés y su conservación, que es menester secundar las iniciativas gubernamentales y responder con espíritu de ciudadanía hasta la movilización civil. España quiere vivir y trabajar en paz y como nación civilizada...»

La respuesta a la entrada en el Gobierno de representantes de la derecha es la revolución de octubre, con sus sangrientas jornadas en Asturias, principalmente, y el separatismo, durante diez horas, imperando en la Generalidad de Cataluña. Esta revolución será un ensayo general, con los mismos protagonistas, de lo que va a ser la guerra civil dos años escasos después.

El día 6 de octubre de 1934 escribe «El Debate»:

«Los grupos antinacionales han constituido un frente; solamente para esos empeños de destrucción se unen; se han declarado en guerra abierta contra el orden constitucional, en rebeldía contra las más altas instituciones del Estado; se han puesto pura y simplemente por propia voluntad fuera de la ley y del régimen.»

Seis días después, el 12 de octubre, sobre el tema revolucionario, publica «El Debate» el editorial siguiente: «La revolución está vencida, pero no está liquidada. La nación y la sociedad habrían perdido la batalla si los ciudadanos y los gobernantes no se dieran cuenta exacta de la significación y de la gravedad del percance y de

las responsabilidades que a todos incumbe...» «No pedimos ningún recurso o medio excepcional o extraordinario; pedimos solamente el cumplimiento estricto y sereno de la ley...»

El 1 de enero de 1935 «El Debate» dice: «La revisión constitucional es un imperativo de la opinión pública española. Nos toca, y más aún que a nosotros a los partidos políticos, abordar esta realidad ineludible. Y lo primero que quisiéramos ver formarse es un espíritu de revisión. Más bien una conciencia. Hace un año contemplábamos las perspectivas del 34, como ahora las del 35, y ya divisábamos en el futuro la reforma del Código constitucional. Es

necesario señalar concretamente el artículo o artículos que deban ser objeto de revisión. Nos parece que la experiencia de estos años facilita esa labor en gran parte. Los puntos verdaderamente fundamentales del ideario derechista coinciden con lo que la práctica ha señalado como eje de la revisión. Son los ataques a la religión y a la familia, los atentados a la Patria y a un recto sentido de la propiedad los que han sublevado al pueblo de España contra una legislación arbitraria y artificiosa.»

Pero 1935 no será el año de la revisión constitucional. El pacto de gobierno de la CEDA con los radicales no produce los efectos y ventajas políticas que se

añoraban, hasta el punto de que ese bienio se denominó «estúpido». Crisis y más crisis, deterioro parlamentario, tensiones por los consejos de guerra derivados de la revolución de octubre, prórroga, en varias provincias, de los estados de guerra y de alarma: desilusión...

Hacia la guerra civil

Y el 1 de enero de 1936 «El Debate» saluda así al año que nace: «Acaba de expirar el año 1935. Año agitado, turbulento... «El año nuevo se inaugura con un panorama electoral. Ruge contra España la horda revolucionaria, vencida por la CEDA, en una purga feroz y que aparece sordamente



En España los períodos republicanos siempre acabaron a rastras y con un sinfín de obstáculos. En el grabado que caricaturiza a la primera República sobran las palabras

TESTIGOS DIRECTOS

tante, unos 70.000 ejemplares. Una revista que publicaba también en tiempos de la República La Editorial Católica —«Gracia y Justicia»— alcanzó los 500.000 ejemplares.»

Salvo estos últimos meses en «El Debate», Mariano Rioja vivió la República en Bilbao. Nos comenta la profunda religiosidad que tenía entonces el Partido Nacionalista Vasco. En general, según Mariano Rioja, había entonces un ambiente de «cerrillismo brutal», tanto por gran parte de la izquierda como de la derecha. En la actualidad, Mariano Rioja es consejero de honor del Consejo de Administración de La Editorial Católica.

Manuel Barrios tenía diecinueve años cuando, en 1932, empezó a trabajar en el archivo de «El Debate», a la vez que estudiaba periodismo en la escuela. Recuerda que el momento más conflictivo de «El Debate» fue la revolución de octubre de 1934. Las huelgas, que empezaron en las minas de Asturias, se extendieron hasta los vendedores de periódicos, y los empleados de EDICA salieron a vender en mano «El Debate», ayudados por grupos de jóvenes de Acción Católica y de Acción Popular.

Durante unos días se hizo el periódico sin salir del edificio ni para dormir. Traían la comida de los restaurantes más cercanos, y hacían ellos mismos guardia en distintos puntos de la casa y sus alrededores, pues se temía todo. «El ambiente amenazaba y las pistolas circulaban en la calle como Pedro por su casa.»

Nos comenta Manuel Barrios que la censura era francamente dura en tiempos de la República. Las galeradas volvían de ella con muchos párrafos machacados, sobre todo de los editoriales. «Algunos días sólo salían de ellos líneas sueltas.» «El Debate» sufrió en el año 34 tres suspensiones, una de las cuales llegó a durar quince días.

El 20 de julio de 1936, Manuel Barrios no fue ya a trabajar. El domingo 19 fue detenido a la salida de misa, en Pozuelo, junto a más de veinte personas, aunque pronto se le puso el libertad.

Durante la República, nos dice Manuel Barrios, se salía con miedo a hacer información de calle. En el 34 llegó a correr el rumor de que había instalada una ametralladora frente al edificio de la calle de Alfonso XI.

La competencia era muy dura, nos explica Manuel Barrios. «Había entonces siete u ocho periódicos de mañana y otros tantos de tarde, aunque muchos de ellos sólo duraban una temporada.» «El Debate» era entonces uno de los más respetados, pero, a pesar de ello, en la redacción se vivía en un ambiente de desasosiego e intriga

por las suspensiones que sufrirían todos los periódicos.

Celso Muñoz entró en 1934 en La Editorial Católica, en el departamento de circulación. El día 20 de julio de 1936 no fue al periódico. Siguió, sin embargo, muy de cerca lo ocurrido en el edificio de la calle de Alfonso XI. Nos dice que una de las máquinas fue desmontada y trasladada a Valencia, recuperándose después de la guerra.

Recuerda que en los últimos años de la República la tensión era muy grande. Junto a la fachada del edificio de Alfonso XI hubo un atentado, y a Celso Muñoz se le quedó grabada la imagen de los casquillos de las balas incrustadas en uno de los cierres metálicos tras los cuales estaban las oficinas.

Durante las suspensiones del 34, nos comenta, se trabajaba con normalidad en el periódico. «La Editorial soportaba las pérdidas.»

José Enche entró en La Editorial Católica en 1925, a los trece años. Fue taquígrafo de Marcelino Oreja (padre), entonces gerente de «El Debate», y conoció a hombres como José María Pemán, que hacía colaboraciones literarias; José María Gil Robles, encargado de la información del Ayuntamiento; Fernando Martín, responsable de la página de agricultura, y Alfredo López, quien hacía la información de juzgados. Posteriormente llegó a ser secretario, durante veinte años, de Francisco de Luis, quien fue director de «El Debate» desde el 9 de febrero de 1933, fecha en la que dejó el cargo Ángel Herrera, hasta el final de la República.

Recuerda que en el año 28 hubo una manifestación izquierdista en contra del periódico, «pidiendo casi la cabeza» de Ángel Herrera, quien salió al balcón y «apaciguó a las gentes».

Nos comenta que manifestaciones de esta índole se repitieron varias veces durante la República. En el 34 se produjo un atentado con dos muertos a la puerta del periódico, y quienes estaban trabajando en las oficinas del piso bajo tuvieron que tirarse al suelo.

Durante una huelga de periódicos, siendo Ángel Herrera director, éste le preguntó a José Enche si tenía valor para ir a vender periódicos con él a Carabanchel Alto, una de las zonas más conflictivas. Cargaron los ejemplares a una furgoneta y los vendieron todos en la plaza Mayor del entonces pueblo. Ese día sólo el «ABC» y «El Debate» salieron a la calle.

El 20 de julio del 36, José Enche intentó entrar en el edificio de la calle de Alfonso XI por la puerta de la calle de Valenzuela. Había allí dos milicianos, que le dijeron que se marchara si no quería que le ocurriera lo mismo que a todos los que estaban en el salón.

José Enche recuerda manifestaciones violentas contra «El Debate», a lo largo de los años que duró la República y un timbre de alarma que se utilizaba en los momentos de peligro para que se cerraran todas las puertas.

Hilario Fernández trabajó en composición a partir de enero de 1935. Recuerda que el día 20 de julio del 36 reunieron en el salón de actos a todos los que habían ido a trabajar, y que cuando les dejaron marchar no pudieron recoger

sus cosas de los armarios, que estaban un piso más abajo. A algunos les dijeron que volvieran al día siguiente para que les enseñaran a manejar las máquinas. Con amenazas y una estrecha vigilancia, por si se les ocurría hacer algún tipo de sabotaje, estuvieron cerca de una semana más en los talleres de EDICA.

Ángel Maroto entró en La Editorial Católica en 1928; primero, como cobrador del departamento de publicidad, para pasar poco después a cierre. «Los de la censura nos ponían el periódico en blanco», nos comenta.

Recuerda que durante el encierro de 1934 les compraron unos colchones a los trabajadores, ya que tuvieron que vivir allí durante unos días. La mayoría no consiguió más que sillones para pasar la noche. En la madrugada de un domingo, por esas fechas, Ángel Maroto salió a las tres de la mañana hacia su casa. En el paseo del Prado le apuntaron unos marinos. Una manzana abultaba sospechosamente en su bolsillo. Hubo miedo, pero al encontrar algo tan inofensivo, los marinos le dejaron seguir.

Cuando salió a vender periódicos aquellos días de octubre del 34, le arrojaron una botella con líquido inflamable contra la furgoneta, sin que llegara a darle. En el salón de actos, el día de la ocupación, recuerda que preguntaron quiénes no estaban asociados a ningún partido o sindical. Los que se identificaron temían lo peor, pero sólo les obligaron a marcharse.

María Luisa García-Franco

unida con otras fuerzas y otros partidos. ¿Deberes del momento? Uno solo. Vencer a la revolución en todas partes, aniquilarla en la noble lucha de los comicios. Hace falta la victoria amplia, robusta, que no se alcanzó en 1933 y que obligó a una política de cesiones y transigencias. Mil novecientos treinta y seis se anuncia desde ahora como el año del triunfo contrarrevolucionario. El año 1936 es, así, decisivo para la vida de España. Se podrá marcar con piedra blanca en la historia para el futuro si, como todo hace suponer, España se encuante definitivamente a sí misma en una espléndida superación de los resultados ya conseguidos en el ánimo público.»

El año 1936 va a ser, efectivamente, un año decisivo: el del enfrentamiento entre dos Españas antagónicas, el de la guerra civil, el del final de la República nacida cinco años antes, un 14 de abril, entre júbilo, alegría, cánticos, ilusiones y esperanzas, y ahogada en sangre, en tristeza, en desilusiones y lamentos. Con el triunfo del Frente Popular, el 16 de febrero de 1936, crece la ola de desmanes. «¿No queráis violencia? —dice el presidente del Gobierno, Manuel Azaña, ante el Congreso, en abril de 1936—. Pues tomad violencia», responde. Y esa violencia llevará a la guerra civil tres meses después. Dos años antes, ante esa misma Cámara legislativa, Manuel Azaña había afirmado: «Si la República se hunde, nuestra será la culpa. Si no sabemos gobernar, nuestra será la culpa. No hay ya a quién echar la culpa de la responsabilidad. Ved que la libertad trae consigo esa tremenda consecuencia.»

A primeros de julio de 1936, Martínez Barrio, presidente del Congreso, dice:

«Si la República fracasa en manos de republicanos, no les quedará a éstos más que un camino honroso: desaparecer de la República.» El régimen republicano camina hacia su fin en España. Desde el 14 de abril al 18 de julio de 1936, fecha en que se inicia la guerra civil, hubo dieciocho presidentes de Gobierno y dos presidentes de la República. Mediado julio, es asesinado el diputado de la oposición José Calvo Sotelo, con implicación de fuerzas de seguridad del Estado.

Y comienza la guerra civil, como resultado de cinco años de discordias, durante los cuales los españoles, divididos, se odian, combaten y se matan...

El 3 de marzo de 1939, a punto de concluir la guerra civil española, el presidente de la segunda República, Manuel Azaña, a su llegada a París, para vivir en el exilio, declara: «Conmigo que no se cuenta para nada. En este año 1939 hemos perdido la razón y con ella la República. Y si alguna vez alguien puede restaurar en España no ya la República, sino lo que sea, que no sé lo que será, de régimen más o menos liberal, lo primero que tiene que hacer es renunciar a todos los mitos creados en torno a la República y deshacer todos los ídolos.»

Julián Besteiro, el 5 de marzo de 1939, entrega una nota a la prensa de Madrid: «La República instaurada en 1931 —dice— se ha dejado arrastrar a la línea bolchevique, que es la aberración política más grande que han conocido quizá los siglos.»

Y en junio de 1936, el inconformista Miguel de Unamuno gritó desde su observatorio de Salamanca: «No, no se puede sacrificar España a la República.»

**J. A. González
Muñiz**



Muchos ni se creían la magnitud del veredicto de las urnas. En la foto el gobierno provisional de la República

Apuntes de un «propagandista»

«Necesito de sus muchachos...»

FINALIZABA el mes de septiembre del año 1931. Un grupo de jóvenes pertenecientes a la A.C.N. de P., reunidos en la Casa de Ejercicios de Chamartín, escuchábamos las palabras de nuestro presidente don Angel Herrera, que trataba de encauzar nuestros buenos propósitos hacia resoluciones eficaces de defender los principios cristianos en aquellos críticos momentos. «Esta es la carta que nos escribe el cardenal Segura», nos dice don Angel. En ella, el cardenal primado relata los sufrimientos de la Iglesia por los ataques contra su doctrina, sus sacerdotes y sus templos; y terminaba así: «Necesito de sus muchachos para defender nuestra fe cristiana y el respeto a la Iglesia en estos momentos de sectaria persecución...»

«Esta ha de ser nuestra consigna —terminó diciéndonos don Angel— que desde hoy habremos de cumplir. También yo cuento con vosotros.»

Dado el carácter confesional de nuestra asociación, no podría comprometerse ella directamente en el campo de la política. Ante requisitoria tan apremiante, deberíamos ser nosotros los que personalmente habríamos de intervenir en la vida pública española, cada cual en su esfera profesional y social. Nuestra condición de «propagandistas», hasta entonces, la veníamos ejerciendo en el ámbito universitario y en la organización de entidades agrarias. Como estudiantes fuimos a formar en las filas de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, promoviendo entusiastas campañas ideológicas y luchando contra los sectarios ataques de ciertos catedráticos, secundados por algunos de nuestros compañeros. A veces, también nosotros nos excedimos en protestas; a título de ejemplo, recordaré aquí el incidente ocurrido en las elecciones a una cátedra vacante en la Facultad de Derecho de la Universidad Central. Sospechábamos que la votación estaba ya comprometida, y cuando se iba a dirimir el empate de la primera votación, armamos la marimorena. Entre gritos y protestas, uno de nosotros abrió de par en par un grueso volumen titulado «Código

Civil, que, en vez de sesudos artículos, estaba lleno de merengues, y el chaval, con gran tino, los arrojó contra la mesa presidencial, cubriendo de blanca dulzura la vestimenta de sus componentes; tras él, otro de nuestros compañeros lanzó una sarta de tomates bien maduros sobre el rector, que, bastón en alto, trataba de apaciguarnos. Tan insensata protesta la hicimos creyendo que cumplíamos una obligación de conciencia, que al estudiante pastelero le costó la sanción de perder el curso, conmutada luego, por examinarse en septiembre.

Terminada nuestra carrera, la lucha se convirtió en siembra, para muchos de nosotros, a través de las Federaciones Agrícolas integradas en la Confederación Católica Agraria; contribuimos a extender sobre el área rural multitud de sindicatos y cooperativas, con la finalidad de elevar la condición social y económica de los campesinos. Para capacitarnos en esta tarea, dos «propagandistas» fuimos enviados a visitar el Boerombond Belge excepcional organización cooperativa extendida sobre todo el campo flamenco. Sólo con visitar la enorme central lechera de Amberes, que recogía la producción lechera de todas las granjas del país, para transformarla y venderla por toda Europa, caímos en cuenta de que, mientras en España no se hiciera algo semejante, nuestros campesinos no tendrían remedio en sus desgracias. En cambio, los españoles nos pudimos apuntar un buen tanto en la recepción que nos ofrecieron, al ver que quien presidía aquella asamblea era nada menos que nuestro paisano San Isidro Labrador, cuya imagen, desde una gran hornacina, aparecía labrando la tierra, como buen Patrono de aquella ejemplar empresa campesina.

Con esta preparación comunitaria, dentro del ambiente estudiantil primero y a través del área rural después, nos creímos capacitados para acudir al llamamiento que se nos había hecho de salir en defensa de nuestra fe. Y, sin dudar, nos prestamos inmediatamente a intervenir en la vida política de nuestro país, en aquel

momento trascendental. Frente a los partidos asentados en el poder había que crear una fuerte organización política. Con tal propósito los «propagandistas» nos unimos al movimiento de Acción Nacional —luego Acción Popular—, promovida por nuestro don Angel, quien jamás pretendió jefatura política si no se hubiera considerado obligado a ello por la carta del cardenal primado. En la primera Junta directiva de esta organización figuraban nombres muy conocidos en el mundo católico de entonces, y en su programa se hacía constar el acatamiento a la forma de gobierno y el respeto a sus instituciones. Pocos meses después, consolidada ya aquella agrupación provisional, dimitió don Angel y se constituyó en partido político, integrado en la CEDA. La excepcional figura de Gil-Robles, nombrado presidente, logró en las Cortes de 1933 que su minoría de 115 diputados fuese la más numerosa del Parlamento. Entre sus directivos figuraban varios nombres de los que habían escuchado la convocatoria de Chamartín.

En estos días se están cumpliendo los cincuenta años de tales acontecimientos, y aquí suspendemos esta relación íntima de los que luego siguieron, porque otras firmas con mucha más autoridad que la mía reflejarán ahora en YA todo cuanto «El Debate», en aquel entonces, publicó con gran serenidad y absoluta independencia, fiel siempre a los ideales que proclamó en su fundación.

Sin quererlo, al volver la vista hacia atrás se remueven viejos recuerdos y no puede uno sustraerse de encontrar ciertas similitudes de aquel entonces con la situación presente. Por ello he creído conveniente encabezar este artículo con la convocatoria que el cardenal primado nos dirigió a los «muchachos» de entonces, con la ilusión de que los de ahora acudan a defender el altar, el hogar y la tierra dentro de las circunstancias presentes, renovando aquel espíritu de servir a Dios y a España y tratando de corregir nuestras muchas equivocaciones y deficiencias.

Javier Martín-Artajo



El cartelismo de la UGT, aunque mucho más moderado que el de la CNT, se muestra bélico

NATURALEZA HECHA MUEBLE.



Una decoración muy personal.
Una nueva forma de vivir con lo más natural.
Muebles ligeros, resistentes, frescos, realizados por artesanos filipinos en palowan, manila, manau...
EL CORTE INGLES ha renovado sus existencias, incorporando una gran variedad de modelos en rigurosa exclusiva, junto a las mejores creaciones nacionales.

ENTREGA INMEDIATA
Facilidades de pago.
Transportes e instalación, gratis.

El Corte Inglés

MUEBLES

Aquellos años de la «niña bonita»

EL 14 de abril amaneció con nubes. No hacía calor ni frío; un templado que, de abrirse al día, pudo acabar en calor. Ese año de 1931, la Semana Santa coincidió con la segunda semana de abril. Estaba, pues, reciente el repiqueteo de los tambores.

Quitado el tradicional luto y abstinencia, los espectáculos volvían a recuperar sus candilejas. No es que durante esas fiestas desapareciesen; más bien eran arrinconadas, vestidos también ellos de nazarenos. Esa Semana Santa no había ocultado los graves problemas que ahogaban el espíritu social de los habitantes de pueblos y ciudades españolas. Había sido como una tregua que se rompió con la fuerza de un abanico al abrirse el lunes siguiente, día 13.



«Suspiros de España», nunca mejor dicho. Una película rodada en Berlín

Aquellos días...

- ... España empataba a cero con Italia.
- ... La Bella Dorita hacía furor.
- ... Fausto Barajas confirmaba la alternativa.
- ... «¡Al Congo!» era la canción de moda.
- ... Se estrenaba «Literatura», de Benavente... Y «Luces de la ciudad», de Chaplin.
- ... Una película prohibida se permitía: «Iván el Terrible».

Poco después...

- ... La República coincide con el esplendor del cine sonoro.
- ... «La traviesa molinera» es la mejor película española.
- ... Muchos cineastas españoles se marcharon a Hollywood, contratados para hacer versiones extranjeras.
- ... La República le prohibió a Buñuel «Las Hurdes, tierra sin pan».
- ... La productora más importante de la época fue CIFESA.
- ... La República no trajo para el cine la calidad deseada

adornaba la monarquía caída». Y como ejemplo de Gobierno culto señalaba que «en el Gobierno hay tres hombres que han escrito para el teatro: Araquistáin, Domingo y Azaña».

¡Ah!, pero como siempre el fútbol detuvo los primeros rencores. Acabada la Liga el domingo anterior, tema de actualidad nacional era el próximo partido contra Italia, que se jugaba en San Mamés. Poco faltó para que nos goleasen. Lo impidió Zamora, que lo paraba todo. Ni Gorostiza ni Chirri fueron capaces de meter un gol. Empate a cero fue el resultado.

Los cabaret madrileños aquellas noches obtenían pingües beneficios. Uno de los más conocidos, el Pelikán, anunciaba el éxito de Encarnita Díaz y la Bella Dorita. Pero las vedettes estaban intranquilas, pues Consuelito Guerrero, estrella de la sala Maipú, asegura-

ba que «lo único que ahora quiero es que se acaben pronto estos jaleos, que no me dejan vivir tranquila».

Fútbol, cabaret y toros. ¡Cómo podía faltar la fiesta nacional! Precisamente esa semana se ponían a la venta los primeros abonos de la temporada en Madrid. Pero la corrida del domingo fue «sosa, gris y aburridísima», según confirmaba el cronista. Tal honor le cabía a Fausto Barajas (que confirmaba la alternativa), Satorio Toron y Posada.

¿Saben ustedes cuáles eran los discos que hacían furor por entonces? Pues ¡agárrense!: «Luna de Honolulu» y «¡Al congo!», un fox-trot con letra de Vicente Moro y música de López Quiroga. Pero no todo era música melocotonera. Juzguen ustedes: el guitarrista Pantaleón Mingueña daba un recital en la Comedia, con obras de Chapí, Granados y Moreno Torroba; la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la batuta de Enríquez Fernández Arbó, interpretaba obras de Mossolow, Wagner, Cherubini, Frank y Bacarisse, y en la sala Aeoliam, el tenor Ricardo Blanco, acompañado al piano por José Antonio Álvarez Blanco, interpretaban obras de Schubert, Massenet, Guridi y Luna.

El teatro

La República llegó a los teatros madrileños cuando se exhibían obras de Benavente, Pagnol, Molnar y Muñoz Seca, entre otros autores. Por ejemplo, en el Alcázar se representaba «Literatura», de Benavente, por la compañía de Juan Bonafé; en el Fontalba, «Topacio», de Pagnol, por Matilde Rivera y Enrique de Rosas; Irene López Heredia interpretaba «El cuento del lobo», de Franz Molnar, en el Reina Victoria, y la compañía de Arturo Serrano, «Todo para ti», de Muñoz Seca, en el Infanta Isabel.

El arte de las multitudes era, sin embargo, el cine —por barato—, ya que entre 0,50 y dos pesetas costaba ver, por aquellos días, «El presidio» en el Callao, «Luces de la ciudad» en el Real Cinema, «Lilión» en el Palacio de la Música, «Resurrección» en el de la Prensa, «Bajo los techos de París» en el Monumental Cinema, «Romance» en el San Miguel y «Su noche de bodas» en el Rialto.

A tiempos nuevos, a desempolvar la censura. Esta era la noticia de ese 23 de abril: «Mañana se estrenará en el cine Madrid la película «Iván el terrible». Sobre esta cinta pesaba una prohibición rigurosa y gracias al advenimiento de la República y al nuevo régimen



Una españolada del momento (1933)

Un día más tarde, España se levantaba monárquica y se acostaba republicana. Una nueva etapa se abría como colofón a intensas sacudidas sociales, que venían sucediéndose desde muchos siglos atrás. La etapa republicana fue una sacudida más, casi la definitiva. La tierra aguantó cinco años a pelo, pero se abrió un 18 de julio de 1936, devorando a todos.

En la cultura y lo otro

Dejados los capiruchos y tambores en el desván, el Domingo de Resurrección los espectáculos fueron desenchorados como una botella de champagne, con un ¡chupps! que se repitió el martes republicano. La impresión de la cultura era que «el advenimiento de la República parece traer en

todos sus costados el escudo de una auténtica renovación nacional», según el escritor Felipe Ximénez de Sandoval. Haciendo significar que «el detalle (al parecer insignificante) de haberse encargado para hacer el himno nacional a un poeta como Manuel Machado y a un músico como Oscar Esplá, nos hace pensar que oficialmente se trata de evitar la ramplonería que



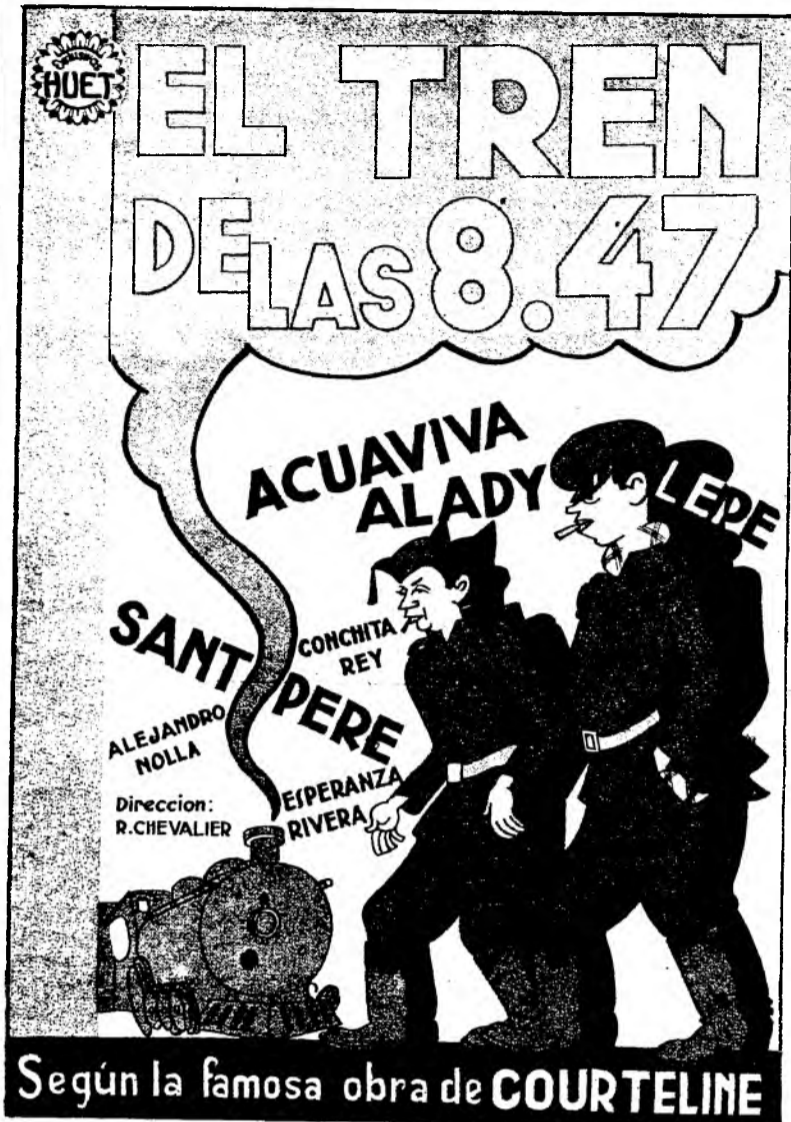
Producción del período republicano en estudios españoles



Otra producción española. Otro intento de hacer a toda costa un cine comercial

AQUELLOS AÑOS DE LA «NIÑA BONITA»

Aunque hubo de todo, la República no trajo para el cine la calidad deseada



«La Garbo republicana». Estrenada en 1935



Una escena de «Nobleza baturra», de Florián Rey.



podremos admirar tan magna creación.» No se trataba del filme de Eisenstein producido años más tarde (1943-45), sino una obra anterior de la cinematografía soviética que trató idéntico tema.

Nace la voz

En 1927 se le hizo al arte cinematográfico una operación de cuerdas vocales. Nacido mudo, lo sacaron de la UVI con voz. Sí, ronca, estridente, cenagosa, pero al fin y al cabo voz. A la proclamación de la República, el cine español estaba en ciernes de hablar. Pero numerosas salas daban aún sus programas mudos. Sólo unos

cuantos cines madrileños, barcelo-

neses y unos pocos de capitales de provincia, habían instalado ya equipos sonoros. Las primeras películas exhibidas lo fueron en versión original, subtituladas. Mucho diálogo y poco tiempo de respiro para leer —los que sabían— entre subtítulo y subtítulo, cansaban a los espectadores. A partir de que los estudios españoles le encontraron el tranquillo al nuevo invento, a resultas de lo cual empezaron a salir las primeras obras habladas en español, los aficionados invadieron los cines donde se proyectaban películas españolas. El período de cine español comprendido en la República es el de mayor número de obras producidas con criterio industrial, aunque la calidad va aparte: unos 118 largometrajes y un número no determinado, pero alto, de documentales y cortometrajes. A ellos hay que añadir los producidos en Hollywood, París, Roma y Berlín.

«La traviesa molinera»

Se pusieron en pleno auge los estudios de rodaje existentes y se crearon otros: CEA (abril de 1932), los de Aranjuez (octubre de 1933), Cinearte (1933), Ballesteros (1934), Roptence (1935) y Chamartín (1935). Sin embargo, la producción española no cuajó, como señalaba el editorialista de «Cinegramas», Hernández Girbal, porque «siempre malograron el intento nuestros productores, con un mal entendido deseo de hacer a toda costa cine comercial». Lo decía en 1935.

A finales de 1933 comienza el rodaje —exteriores en Andalucía, interiores en CEA— de «La traviesa molinera», la película más importante, hasta aquel momento, del cine español. Tiene que ser un director francés, crecido a la sombra de Chaplin, Henry d'Abbadie d'Arrast, quien la dirija. Aunque es un español, Ricardo Soriano, multimillonario, quien pone el di-

nero. Costó mucho y se hicieron tres versiones (española, francesa e inglesa), algo nunca visto en España. Edgar Neville fue ayudante de realización. La película tuvo un gran éxito fuera y dentro de España.

En este período destacan unos cuantos directores, a la cabeza de los cuales se sitúa Benito Perojo con «El hombre que se reía del amor» (1932), «Susana tiene un secreto» (1933) y «La verbena de la Paloma» (1935), entre otras.

Otros realizadores del período republicano, aunque se cuajaron en el monárquico, fueron José Buchs, «Madre alegría» (1934); Florián Rey, «Nobleza baturra» (1935); Francisco Elías, «María de la G» (1936); Francisco Roldán, «Fermín Galán» (1932); Fernando Delgado, «Currito de la Cruz» (1935); Eduardo García Maroto, «Una de fieras» y «Una de miedos» (1934); Eusebio Fernández Ardavín, «La bien pagada» (1935), y Edgar Neville, diplomático y escritor, que en este período dirige «El malvado Carabel» (1934) y «La señorita de Trevélez» (1935).

De Hollywood a Filmófono

Luis Buñuel era conocido en muy pocos sectores de la cultura española. En Francia se había erigido como el más firme bastión del surrealismo, pero aquí eso sonaba a gaitas. En 1932, sin embargo, salta a los periódicos nacionales tras conocerse lo que con dimensión de un amigo había filmado en Extremadura, con el título «Las Hurdes, tierra sin pan.» La República no debió ser una cosa del otro mundo, en cuanto a libertades se refiere, cuando la prohibió y la declaró antiespañola. Gracias a eso, Buñuel ya fue conocido.

A las Hurdes llegó poco después de regresar de Hollywood, donde



Pastora Peña en «Nuestra Natacha». Perojo la empezó, pero la guerra se le echó encima



Con Imperio Argentina. Corría el año 1935

había sido contratado como director francés y en donde estuvo seis meses de convidado de piedra, rescindiéndole el contrato a mediados de 1931. Con el realizador aragonés habían sido igualmente contratados, entre otros, Juan Torena, Pablo Álvarez Rubio, José Nieto, Félix Pomés, Rafael Calvo, Carmen Jiménez, Ana María Custodio, Gregorio Martínez Sierra, José Crespo, Catalina Bárcena, José López Rubio, Valentín Parera, Tono, Edgar Neville, Jardiel Poncela y Conchita Montenegro. Hollywood, representado por los estudios Universal, Fox y Metro «captó» durante un cierto tiempo a la flor y nata de nuestros cineas-

tas. Allí se rodaron, entre otras, «Drácula», «La ciudad de cartón», «La viuda romántica», «Señora casada necesita marido», «Rosa de Francia» y «Angelina o el honor de un brigadier», sin contar las otras muchas que se hicieron en los estudios de la Paramount en Joinville (París), entre las que nombraré «Melodías del arrabal», «Un hombre de suerte» y «Toda una vida», con Perojo como realizador e Imperio Argentina, Elena d'Algy, Tony d'Algy y Luis Peña entre las estrellas.

Buñuel fue uno de los primeros en regresar. En 1934 ya lo tenemos en Madrid preparando la produc-



Carmen Amaya en «María de la O», de Francisco Elías. Se estrenó al acabar la guerra civil

CINE MADRID

¡¡ Por fin!!...

IVAN, EL TERRIBLE

Película rusa (Exclusivas Guilló) prohibida de R. O. por la pasada dictadura
Mañana, viernes, estreno

Cuando se proclamó la República, éstas eran dos de las películas que se proyectaban en los cines de Madrid

ción de Ulargui para Filmófono. Como jefe de producción y supervisor intervendrá en «Don Quintín el amargao» (1935), de Luis Marquina; «La hija de Juan Simón» (1935), de Sáenz de Heredia; «Quién me quiere a mí» (1936), de ídem, y «Centinela alerta», de Gremillon. Intérprete destacado era Angelillo.

Ulargui-Filmófono seguía los pasos de CIFESA, la empresa de cine más pujante de la época, creada por el idealista millonario Vicente Casanova, gracias al cual se pudieron hacer «La hermana San Sulpicio» (1934), «Rumbo al Cairo», «Es mi hombre» y «Morena Clara», todas en 1935, entre otras.

Epílogo

La República no trajo para el cine la calidad deseada. Aquellos años pudieron ser importantes si las palabras no se hubiesen quedado en palabras. El Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, celebrado del 2 al 12 de octubre de 1931, perdió la oportunidad de sentar las bases para crear un mercado cinematográfico de habla española. Palabras, sólo palabras huecas y vacías.

Samper, ministro de Industria de la República, en una rueda de prensa convocada el 1 de marzo de 1934, decía: «Al próximo Consejo de Ministros llevaré un proyecto

para la protección de la industria cinematográfica española, que se encamina al fomento de la producción de películas nacionales y evitar el cerco de las empresas extranjeras que explotan el cine en España.» Palabras, sólo palabras.

Final

El 18 de julio de 1936, a cinco años, tres meses y cuatro días de aquella despedida achampanada a la Monarquía, la mitad de los españoles se enzarzaban contra la otra mitad. Aquella noche calurosa, olor a pólvora, los cinematógrafos madrileños anunciaban, como si nada pasara, «Jaque al rey», en el Capitol; «El gran final», en el Avenida; «Impetus de juventud», en el Madrid-París, y «Así se escribe la historia», en el Palacio de la Prensa. Muchos madrileños no dieron importancia al título de las películas ni a la noticia transmitida por Unión Radio: «El general Franco, al mando de las guarniciones de Canarias, se ha alzado en armas contra la República.» Contra la «niña bonita», bautizada así al proclamarse. La noche llegó a España ese 18 de julio como siempre: por el Oeste. Pero no era igual que noches anteriores. Fue noche con reflejos de luna ensangrentada. Duraría muchos años.

Antonio García Rayo

Fotos: Archivo AGR

PALACIO DE LA MUSICA

(Empresa S. A. G. E.)

HOY ESTRENO

de la superproducción FOX

LILIOM

por Charles Farrell

Un «film» de argumento y técnica completamente nueva.



ARTE PAUL KLEE

VISIONARIO DE UN MUNDO DE MISTERIOS

La muerte de Paul Klee, en junio de 1940, pasa casi inadvertida en una Europa herida por la guerra, y, sin embargo, con él desaparecía uno de los más grandes maestros de la renovación pictórica del siglo XX. Visionario de un mundo de misterios que describe con signos minuciosos, prodigioso inventor de formas y teórico innovador y sutil, toda su obra —medida de equilibrios— se abre y se proyecta hacia el futuro.

A los diez años realiza algunas ilustraciones con destino a una colección de cuentos árabes, mientras su temperamento sensitivo y creador se debate entre sus dos grandes pasiones: la música y la pintura. Se decidirá al fin por la expresión plástica, pero la armonía de la composición musical presidirá su obra.

Desde los últimos años del siglo XIX el arte europeo estaba en crisis. La lucha entre los que buscaban una expresión más o menos

subjetivada de la realidad aparente de las cosas y de los que ponían en duda esa misma realidad aparente e intentaban plasmar los sentimientos que las cosas despertaban debía desembocar en una nueva manera de entender la pintura. Como señala, muy agudamente, Paul Vogt en su ensayo «Der Blaue Reiter; un expresionismo alemán»: «La mirada se dirigía hacia el interior. En Alemania la idea más que la forma artística, la concepción intelectual parecía más importante que la imagen. De esta actitud derivaron el distanciamiento de la naturaleza y la decadencia de la descripción en aras de la búsqueda del gran secreto.» Paul Klee le debe a Cezanne la conclusión de que la naturaleza no está en la apariencia externa, sino en la profundidad, de modo que los colores son, en la superficie, la expresión de aquella fuerza interior. Las letras, la música y la filosofía contribuyen a formar su per-



Paul Klee. Berna, 1906

sonalidad, y en esa personalidad el humor, que se transmite a su obra, tiene una especial importancia, ya que alcanza a un universo de sue-

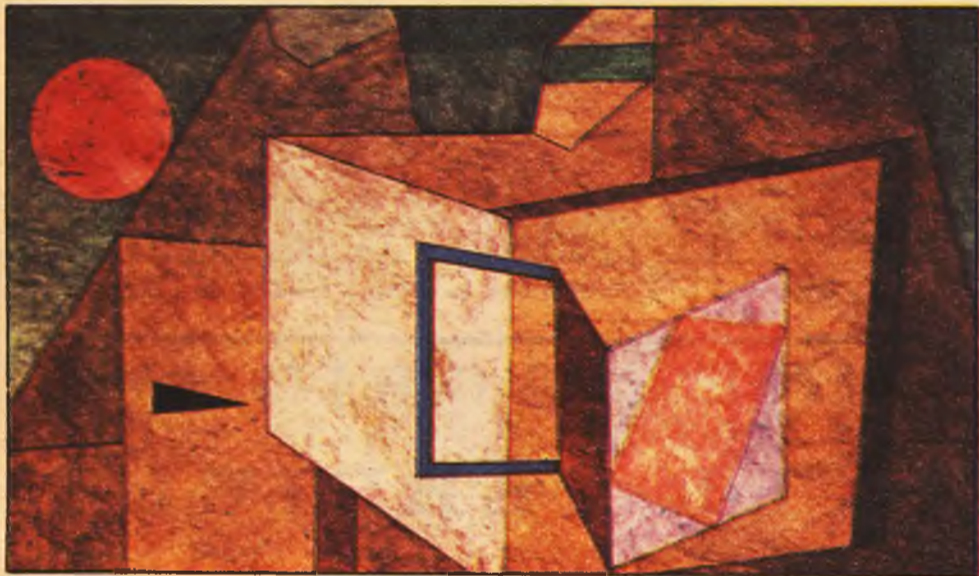
ño y de ficción. Como indica Waldemar George, «en el arte de nuestro siglo Klee es la compensación de Picasso. El malagueño reconoce que jamás ha sido niño. Klee, cuya formación es seriamente académica, reencuentra aquel tesoro que el arte contemporáneo había olvidado o perdido: el candor y la santa ignorancia.»

Casi toda la producción de Klee está pintada o dibujada sobre telas, cartones o papeles de reducidas dimensiones. Lo que se niega a extender en amplitud se diría que lo gana en profundidad, pese a su extraordinaria fecundidad, ya que entre 1900 y 1940 salieron de sus manos un total de 9.146 obras. Klee fue, ante todo, un excepcional dibujante, en él la línea adquiría una fuerza y una expresividad desconocida, que igual podía convertirse en jeroglífico que cantar claridades rigurosas. El color subraya sus dibujos; grises, rosas,

amarillos y azules vibran en el espacio que les crea el pintor, y en el constante juego de la línea sutil y del color, que a veces pasa de susurro a alarido, se mezclan y se funden un orientalismo cargado de misterio, un rigor matemático, una imaginación desbordada, una minuciosidad exigente, una profunda preocupación existencial, un hálito poético y extraño sentido del humor.

La obra de Paul Klee, que hoy podemos contemplar en las salas de la Fundación March, es ya un pedazo de la pasada historia, al que hay que acercarse con el respeto y la admiración que se debe a la labor de uno de los más profundos renovadores del arte del siglo XX. Un pintor tan receptivo como creador, tan ingenuo como elaborado, tan poético como racional, que al cabo de los años se ha convertido en clásico.

Mario Antolín



Abierto, 1933



El globo en la ventana, 1929

Leyendo a Paul Klee

«Las artes plásticas no comienzan nunca con un sentimiento pórico o una idea, sino con la construcción de una o de varias figuras con la intención de armonizar algunos colores o valores...»

...

«En el arte, lo mejor es decir las cosas de una vez y de una manera sencilla.»

...

«El arte no presenta lo visible, sino que hace visible.»

...

«El artista es un simple vehículo. Se le puede asimilar a un árbol que hunde sus raíces en la tierra y extrae con su savia las fuerzas misteriosas que lo animan.»

...

«Cada vez que en mi labor creadora un acierto deja de pertenecer a la fase genética, de modo que llego casi a la meta, se pierde rápidamente la intensidad y tengo que buscar caminos nuevos.»

«El arte, con respecto a la creación, se comporta como una parábola. Es en cada caso un ejemplo, como de modo parecido lo terrestre es un ejemplo de lo cósmico.»

...

«Hay también orígenes primitivos en el arte, como los que pueden encontrarse en las colecciones etnográficas o en la propia casa, en el cuarto de los niños... Si realmente todos los caminos llevasen a la tradición de ayer, habría llegado el gran momento, al que saludo, de colaborar en la reforma que se aproxima.»

...

«El color y yo ya somos uno. ¡Ya soy pintor!»

...

«Nada puede sustituir a la intuición.»

...

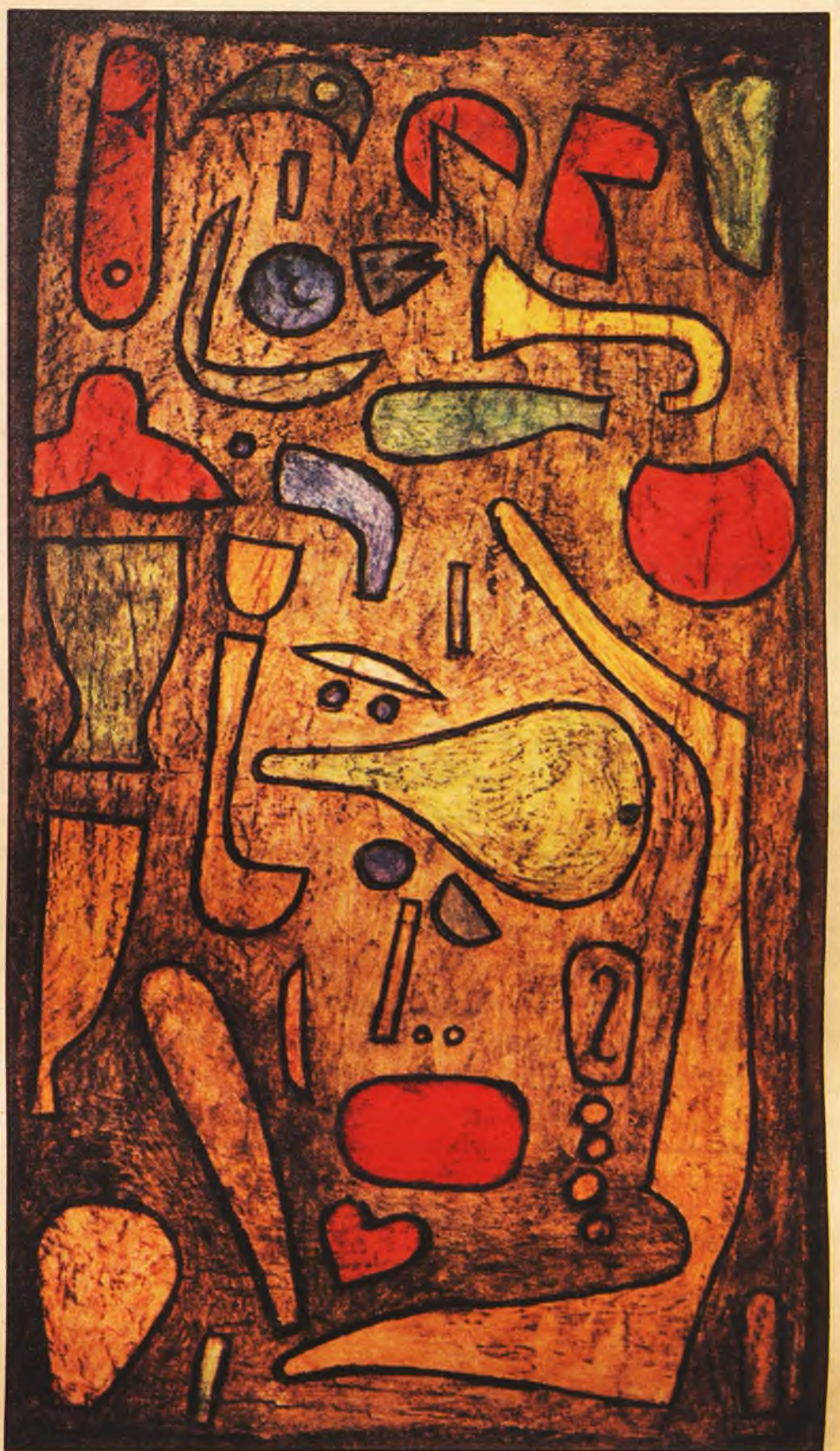
«Así como un niño nos imita en sus juegos, imita el pintor el juego de las fuerzas que han creado y siguen creando el mundo.»

Exposición Paul Klee

Doscientas dos obras entre óleos, acuarelas, dibujos y grabados componen la muestra. Sala de la Fundación Juan Marcha (Castelló, 77). Entrada libre. Horario de 10 a 14 y de 18 a 21. Festivos y domingos, abierta por la mañana. Duración: hasta el día 17 de mayo.



Veneno, 1932



En desorden, 1939



Grupo multicolor 1939

Atrapado, 1940



1879. Paul Klee nace el 18 de diciembre en Münchenbuchsee, cerca de Berna. Su padre era alemán y músico de profesión; su madre, suiza y notable cantante.
 1880. La familia Klee, sus padres, Paul y su hermana Matilde se trasladan a Berna.
 1886. Inicia sus primeros estudios y a los siete años aprende a tocar el violín.
 1898. Klee se traslada a Munich e ingresa en la Escuela de Arte Knirr.
 1899. Conoce a la pianista Lily Stumpf, hija de un médico de Munich.
 1900. Estudia en la Academia de Bellas Artes de Munich y entra en el taller de Franz Stuck, que frecuenta igualmente Kandinsky.
 1901. Abandona la academia y realiza, en compañía del escultor Hermann Haller —al que conocía desde 1876 y con el que había coincidido en la escuela de Knirr—, un viaje a Italia, que influirá de manera decisiva en su obra.
 1902. Regresa a Berna.
 1903. Realiza sus primeros grabados, «Virgen en un árbol» y «El héroe del ala», y forma parte como violinista de la Orquesta de Berna.
 1905. Estancia en París, donde los «fauves» exponen en el Salón de Otoño. Realiza sus primeras obras sobre cristal.
 1906. Vuelve a Munich y envía diez grabados al Salón de la Secesión. Viaje a Berlín y contrae matrimonio con Lily Stumpf.
 1907. Le rechazan tres obras en el Salón de la Secesión de Munich. Nace su único hijo. Su mujer da clases de música y él pinta y cuida de la casa.
 1908. La Asociación de Pintores y Dibujantes no le admite como miembro. Envía seis obras al Salón de Munich y tres de ellas son rechazadas. Seis dibujos suyos son aceptados y expuestos en la Secesión de Berlín en el Salón Blanco y Negro.

1909. «Descubre» a Cezanne y a Van Gogh y expone en Berlín algunas obras.
 1910. Expone 56 obras en el Museo de Berna y posteriormente en una galería de Winterthur.
 1911. Presenta en Bale la misma exposición de Berna y más tarde 30 de esas obras pasan a la Galería Thannhauser. Entra a formar parte, como miembro fundador de la Asociación Pictórica Sema, a la que pertenecen Kubin, Scharf y Caspar, entre otros. Este año conoce a Kandinsky, a Marc y a Macke.
 1912. Forma parte de la II Exposición del Grupo Blaue Reiter, a la que envía dibujos y grabados. Viaja a París y conoce a Delaunay y traduce un texto suyo sobre

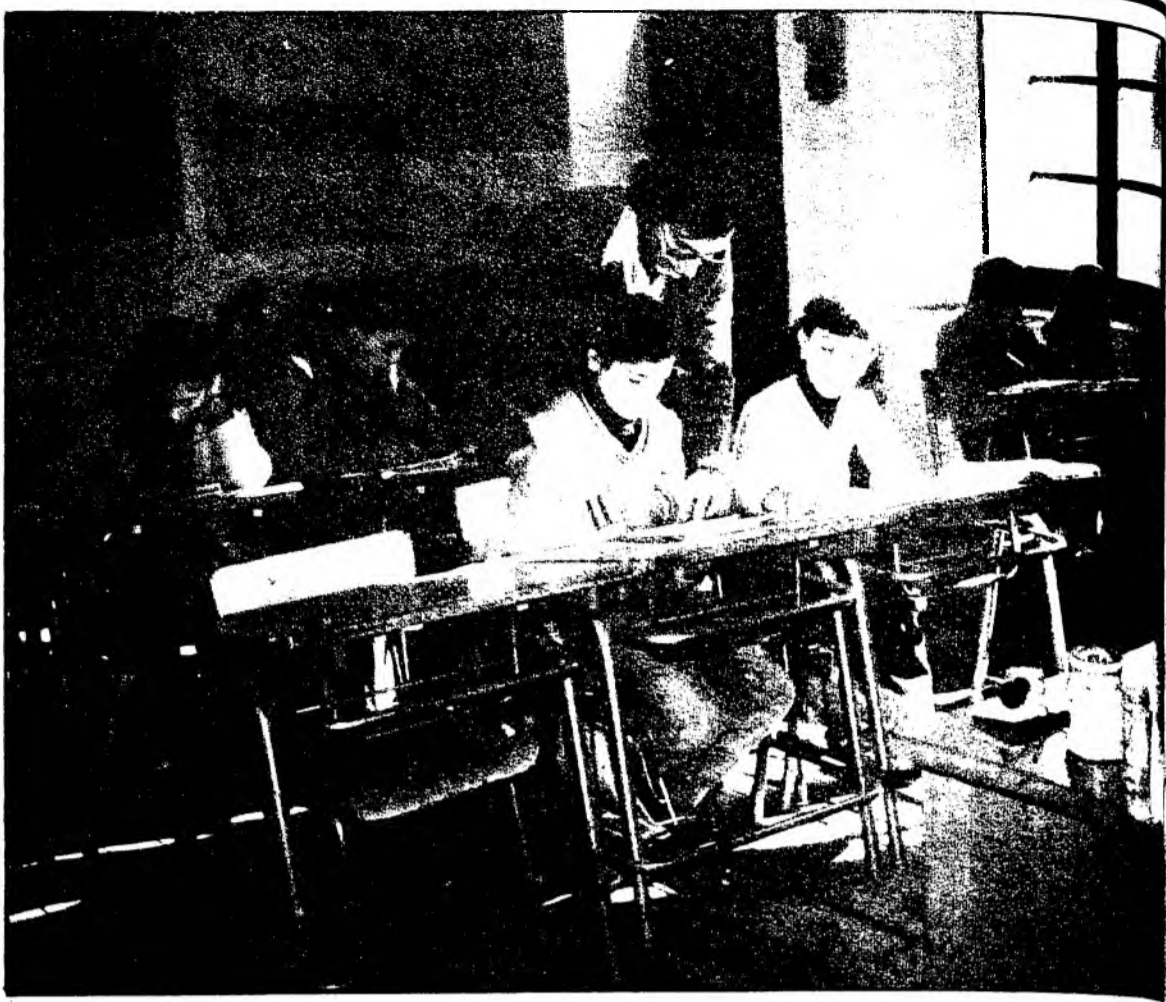
1922. Exposiciones en Berlín y Wiesbaden.
 1923. Publica su ensayo «Estudio de la naturaleza» y expone en el Komprinpalais de Berlín.
 1924. Fundación del grupo Los Cuatro Azules (Die Blauen Vier), compuesto por Kandinsky, Klee, Jawlensky y Feininger. Exposición en los Estados Unidos. Se clausura la Bauhaus de Weimar.
 1925. Los alumnos y los profesores de la Bauhaus se trasladan a Dessau. Klee publica «Bocetos pedagógicos» y realiza una importante exposición —214 obras— en la sala Goltz, de Munich, donde ya había expuesto en 1920. También participa en la primera exposición del grupo de pintores surrealistas en la sala Pierre, de París, junto a Arp, Picasso, Chirico y Ernst. Primera exposición individual en París, en la Galería Vavin-Raspail.
 1926-1927-1928. Viajes por Italia y Egipto. Publica su ensayo «Experiencias necesarias en el dominio del arte».
 1929. Viajes a España y Francia. Exposiciones en París y Berlín.
 1930. Exposición en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.
 1931. Es nombrado profesor de la Academia de Düsseldorf. Viaja a Sicilia.
 1933. Acusado por los nazis, se traslada a Berna, donde viven su padre y su hermana.
 1934. Primera exposición en Inglaterra.
 1935. Primeros síntomas de su enfermedad. Exposición antológica en la Kunsthale de Berna.
 1937. Los nazis incluyen 17 de sus obras en la Exposición de Arte Degenerado y venden 102, que le han sido confiscadas, en pública subasta.
 1938. Se agrava su enfermedad. Exposición en la Galería Buchholtz, de Nueva York, y en la Kahnweiler, de París.
 1939. Reposa cerca de Berna, en el lago Morat. Su gravedad aumenta.
 1940. Exposición en Zurich. Paul Klee muere el 29 de junio en Muralto-Locarno.

SINTESIS BIOGRAFICA

la luz para la revista berlinesa «Der Sturm».
 1913. Participa en el I Salón de Otoño Alemán de Arte Moderno.
 1914. Forma parte de los fundadores del grupo Nueva Secesión, de Munich, que anima el crítico Wilhelm Hausenstein y al que no se unen ni Marc ni Kandinsky. Viaja a Túnez en compañía de Moilliet y Mache, y al estallar la guerra regresa a su patria.
 1916. Es movilizado y enviado al frente. Posteriormente es trasladado a la Escuela de Aviación de Schleissheim y es destinado a reparar la pintura de los aviones. Franz Marc muere en Verdún.
 1918. Regresa a Munich. En Berlín, Walden publica el «Libro de imágenes de Sturm», con 15 dibujos suyos.
 1919. Llega a un acuerdo con el marchante Kahnweiler y comienza a vender sus acuarelas.
 1920. Publica su obra «Confesión creadora», que había comenzado a escribir en 1918. Sus ilustraciones para «Candide», realizadas en 1911, se publican también este año. Es nombrado profesor en la Bauhaus.

Las escuelas rurales, hacia su total integración en agrupaciones escolares

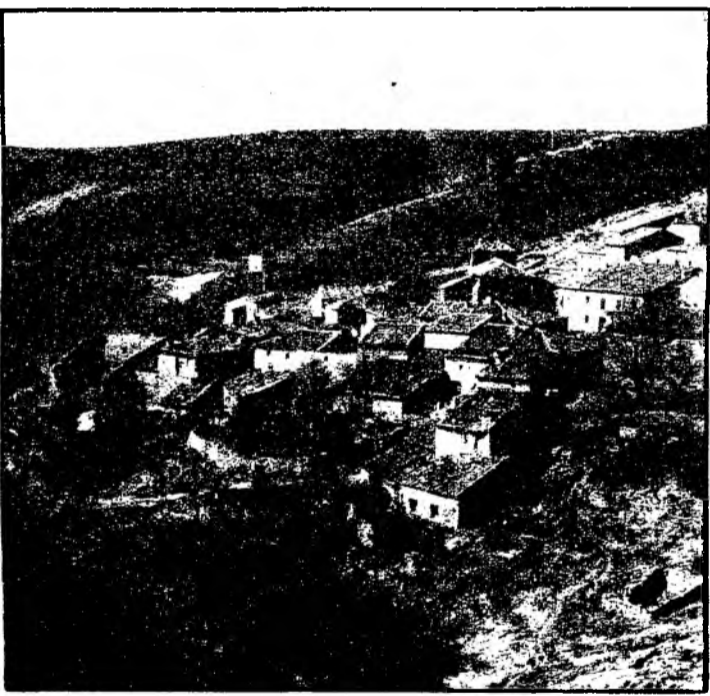
Cara y cruz de la enseñanza en el campo



Según Fernando Benito, maestro de Albendiego, «La vida en estos pueblos incrementa el amor de los

Hacia los años sesenta y setenta muchas escuelas rurales cerraron sus puertas como consecuencia de la nueva política educativa de concentraciones escolares

- En el medio rural, los nuevos sistemas pedagógicos no pasan de ser una utopía, pues hay que partir de unas condiciones socioeconómicas y culturales diametralmente opuestas a las de la ciudad



Torrevente, un pueblo que descansa sobre las cenizas de su reciente emigración

VAN a dar las diez de la mañana y Fernando Benito, maestro de Albendiego (Guadalajara), se apresura en ultimar los preparativos para un día más de escuela. Entre tanto, Oscar, benjamín de esta escuela unitaria, no se separa de él. Pretende por todos los medios que el «señor maestro» —como así se le sigue llamando entre estas gentes— le deje llevar a su perra al colegio para no tener que separarse de ella. «Al fin y al cabo —parece decir con enfado a Fernando— no hay derecho a privar a mi mejor amiga del acceso a la enseñanza.»

Albendiego es un pueblo típicamente ganadero, de unos 90 habitantes y con nueve muchachos comprendidos en edad escolar. El maestro dispone de una casa cedida por el Ayuntamiento y en ella pasa la mayor parte del tiempo libre. Unas veces preparando las clases del día siguiente y otras estudiando algún tema de su 4.º curso de geografía e historia por la UNED. «Aquí —comenta Fernando— las relaciones sociales son mínimas, es otra forma de vida y realmente es dura la soledad que

se siente. No obstante, creo que es positivo convivir con estas gentes que se sienten solas y abandonadas.»

Hacia los años sesenta-setenta muchas escuelas rurales cerraron sus puertas como consecuencia de la nueva política educativa de concentraciones escolares. La medida, que supondría un paso adelante en cuanto a calidad de enseñanza, no dejó de ser un duro golpe para la ya desahuciada vida de un gran número de núcleos rurales. No ha sido tarea fácil encontrar pueblos pequeños en los que la escuela estuviera todavía en funcionamiento. Las pocas que quedan pertenecen a lugares alejados de los centros urbanos y, por lo general, de difícil acceso.

«Carecer de estímulos»

Después de recorrer varios pueblos te queda la sensación de haber visitado bellos parajes, destinados a la soledad de unos cuantos jubilados. «Aquí —diría uno de éstos— hace más de diez años que se fue el maestro y ya veis: la escuela medio hundida.» Y es que son ya muchos años los que lleva José sin ver a un crío corretear por la plaza. Años en los que el bullicio y la alegría de los pequeños se han borrado inexorablemente de la fisonomía de estos pueblos.

Aquí están, eso sí, los viejos edificios. Algún mapa destartado, toscos pupitres con tintero incluido, un cartel de la Santa Infancia y otros significativos enseres son testigos de lo que fue en su día el local. En otros pueblos la escuela de la infancia es hoy el teleclub, el centro de reuniones o la sala de baile, y en el peor de los casos el almacén de grano de uno de los vecinos. La que fuera casa del

maestro puede estar hoy alquilada a algún veraneante que vino buscando la tranquilidad que un día le arrebatara Madrid.

En el medio rural, los nuevos sistemas pedagógicos no pasan de ser una utopía, pues hay que partir de unas condiciones socioeconómicas y culturales diametralmente opuestas a las de la ciudad.

«Los chicos carecen de estímulos para el estudio. Pero es que, claro, salen del colegio y sólo se tratan con animales y con personas mayores. Así es que van muy retrasados.» Estas palabras de Ana María Martínez, maestra de Retortillo (Soria) y dieciséis años en el Magisterio, reflejan un carácter conformista y tradicional que en poco favorece al aumento de estímulos.

Cierto es que a los padres se les puede criticar, no sin tener en cuenta su bajo nivel cultural, por su despreocupación ante la marcha de los estudios de los hijos. Pero tampoco es del todo cierto que, como dice Ana María, los padres sólo quieren que sus hijos aprendan muchas matemáticas para llevar bien las cuentas; lo demás no les interesa. En el encerrado hay escritos varios problemas, mientras que en la calle los 13 escolares del pueblo suben y bajan por el tobogán y se columpian en una pequeña instalación en espera de que la maestra dé por finalizado el recreo. Luego, vuelta a los pupitres, y sin quitarles ojo parecen copiar los problemas de la pizarra.

Se trabaja más que en la ciudad

Una hora después, y también por campos sorianos, llegamos a

Rufo Ramírez y el hambre de la época

MAESTRO POR VOCACION Y CAZADOR POR NECESIDAD

Hablar de la vida de Rufo Ramírez es hablar de medio siglo de magisterio español. Hoy, a sus ochenta y siete años, conserva una plena lucidez mental y un recuerdo grato de su propia epopeya de maestro.

«El 15 de mayo de 1912 —recuerda con memoria asombrosa— tomé posesión de mi primer pueblo con un sueldo de 375 pesetas anuales, a todas luces insuficiente para vivir. Me recogieron en una casa, pero no sin cierto temor, ya que el maestro anterior se había ido sin pagar a la patrona.» Sin embargo, gracias a las cincuenta pesetas que le mandaba todos los meses su padre, pudo ir tirando.

«Era muy aficionado a la caza, y como mi padre ya se cansaba de mandarme dinero, un día me dijo: "Mira, lo que vas a hacer es

volvete a casa, y con un par de liebres que vayas matando todos los días puedes arreglarte. Y lo cierto es que gracias a la caza fui tirando...".»

En el año 37 le destinaron al pueblo alcañero de Eplegares. «Era una escuela mixta, con 95 alumnos, de los que sólo sabían leer y escribir pocos más de una docena. Mi antecesor padecía trastornos mentales y los chicos eran de lo más indisciplinados. Mientras a unos les ponía trabajo, al resto los cogía frente a la cartilla de Saturnino Calleja y les repetía una y otra vez la p con la a pa, la p con la e pe... A los tres meses muchos ya sabían leer y escribir.»

Fue por aquella época turbulenta cuando la escasez le obligaba a tener que utilizar el

interior de los sobres inservibles para poder escribir en ellos. «No vean —comenta Rufo— con qué ganas aprovechaban los muchachos los espacios para entrenarse a escribir.»

Por los años sesenta, con la introducción de nuevos métodos de enseñanza y un mayor nivel de vida, la cosa comenzó a cambiar. «Yo recibía revistas, como el "Magisterio Español" y otras. Me iba dando cuenta de la necesidad de reformas, sobre todo en lo que se refería a los castigos físicos.»

Sobre la situación de los maestros en la actualidad, don Rufo tiene su propia opinión. «Cuando veo la asistencia continuada a clase, los alumnos distribuidos por un mismo nivel intelectual y los avances de hoy día, pienso

que los maestros trabajarán menos y el rendimiento será mayor.» Sin embargo, recuerda cómo algunos de sus alumnos hoy son gente importante. «Unos, trabajando en bancos, como el hijo del herrero, que está en el Hispano y que todos los años me manda veinte duros de lotería. Hay otro que es comisario jefe de Policía en Cornellá.»

Pero su mayor satisfacción es la de haberse dedicado por entero a la enseñanza. También se siente agradecido cuando alguno de sus ya maduros alumnos va a visitarle a la residencia de ancianos, donde transcurren los últimos días de su vida, al lado de su mujer. La medalla de Alfonso X el Sabio sólo supone para Rufo un premio más a su labor docente.



Fachada de la escuela de Retortillo. En primer plano, los críos jugando en los columpios

niños por la Naturaleza»

Torrevente. Es un pueblo agazapado en la ladera de una colina rocosa, como descansando sobre las cenizas de su reciente emigración. Una emigración que no ha barrido de milagro a las siete familias que hoy lo habitan y que, tal vez por su difícil acceso, aún conserva la escuela, donde todos los días los siete niños del pueblo se agrupan alrededor de la estufa para escuchar a su maestra, María Jesús Gallego.

En Torrevente no hay teléfono ni agua corriente en las casas. Nada más entrar en la escuela vemos a María Jesús, apoyada sobre una mesa, intentando aclarar algo a una de sus pequeñas alumnas. «Sinceramente —afirma—, el que crea que en estas escuelas no se trabaja por el escaso número de alumnos que hay está totalmente equivocado.» Y es que de los siete alumnos hay cinco cursos diferentes. «Ya me diréis qué puedo hacer con esos cinco mientras explico a estos dos pequeños. Porque algo tienen que hacer; no van a estar mirándome a mí.»

La suerte que tienen algunos de estos muchachos de Torrevente es que la TV no ha conseguido bombardear sus incipientes cerebros. Pero lo que parecería en principio una ventaja, no lo es tanto si tenemos en cuenta la realidad del problema. «Hay alumnos —comenta María Jesús— que no han visto nunca un tren, el circo o el mar; ni siquiera por TV, ya que algunos no tienen. Para estos chicos que no salen del pueblo, la pequeña pantalla podría ser un sustitutivo que los sacara de su aislamiento.»

En el suelo y a los costados de los pupitres, viejas carteras, grandes y deterioradas, que han ido pasando de hermano a hermano, cuando no de padre a hijo. A la maestra le gustaría trabajar en Soría capital, por aquello de que allí se encuentran los suyos y porque aunque este pueblo parezca muy bonito, no lo es tanto para vivir en él», afirma, sonriente, la joven profesora de EGB.

La labor de los padres

Saturio ha cumplido ya los quince años y repite octavo de EGB. Su amigo Rafael está en la misma situación. Pero ambos no parecen darle excesiva importancia a la posesión del graduado escolar. «Yo prefiero —murmura Saturio—, irme al campo con las ovejas a venir a la escuela». Sin embargo, la maestra lo estropeó todo, con tanto insistir a su padre para que repitiera, aun a sabiendas de

que Saturio no estaba por la labor.

Quien sí está por la labor es Fernando Benito. Los primeros rayos de sol penetran por las ventanas de la escuela cuando éste se dispone a explicar la división de números decimales por enteros. Entre tanto Oscar, al que se le ha pasado el enfado de la mañana, realiza su cotidiana obra de arte con sus pinturas de colores. Un crucifijo sobre el encerado, el retrato de la familia real y unos cuantos mapas, entre ellos el de la provincia, adornan las paredes de la escuela. Todo el edificio, desde la húmeda tarima hasta la pequeña esfera de la mesa del maestro, nos retrotrae a nuestra adolescencia.

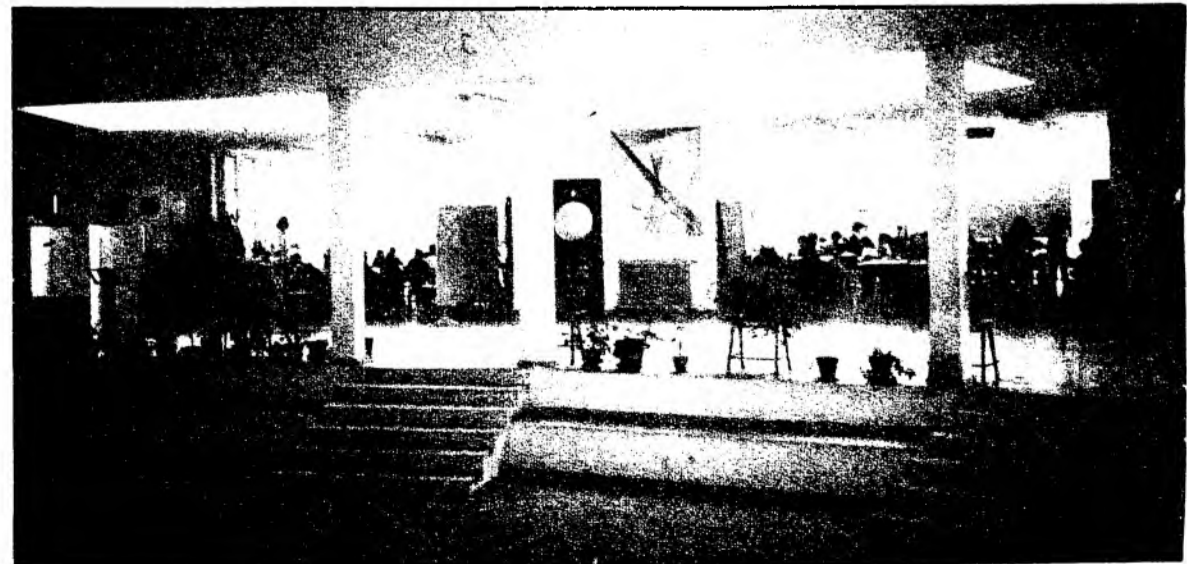
La progresiva desaparición de estas escuelas se ha encontrado frecuentemente con la oposición de los padres. Por un lado, al inernarlos en escuelas-hogares se les priva de un contacto frecuente con los hijos, y, por otro lado, si se tienen que trasladar todos los días se corre el riesgo de accidentes y se obliga a los pequeños a perder varias horas en el transporte, en la mayoría de los casos. Pero además hay otra razón más profunda. Y es que, como explicaba un vecino de Retortillo, «si se llevan a los chicos nos hunden, ya que son los únicos que dan alegría al pueblo y que de vez en cuando te pueden echar una mano en las tareas del campo.»

Las agrupaciones escolares

Por otra parte, en opinión de Fernando, la vida en estos pueblos incrementa el amor de los niños por la naturaleza y les abre un



Hablar de la vida de Rufo Ramírez es hablar de medio siglo de Magisterio español



Mandayona. Los modernos métodos son inaplicables por la carencia de recursos humanos y económicos

mundo más sano y natural. Esto no deja de tener gran importancia para la formación integral de los pequeños.

En una de las zonas más des pobladas de la provincia de Guadalajara, la comarca de la sierra, se creó hace unos años un grupo escolar que absorbe a 13 pueblos. José María Garrido, treinta y un años, es el director de este centro, ubicado en Aienza. «Cada año —confiesa— se vienen perdiendo unos veinte alumnos a consecuencia de la irreversible emigración de la gente joven.» Pero eso no es lo peor, sino las dificultades que se plantean todos los inviernos con la llegada de las nieves. «Los padres son los primeros en oponerse a que sus hijos sean trasladados cuando las carreteras no están en buen estado. Es por esto que todos los años se pierden algunos días lectivos, aunque siempre es mejor que no exponerse a un accidente.»

Cuando hace doce años se ponía en marcha la construcción de un centro experimental de EGB en Mandayona (Guadalajara), ya hubo quien se echó las manos a la cabeza por las circunstancias que rodeaban a tamaño proyecto. Hoy, después de ocho años en funcionamiento, la realidad supera a la más pesimista de aquellas previsiones.

Andrés Asenjo es, desde el curso pasado, director de este centro, que alberga a 189 alumnos y a nueve profesores. Es un hombre joven, consciente de los errores habidos, pero ilusionado con la idea de que por lo menos el centro pueda cumplir los objetivos de cualquier otro centro normal y corriente.

«Los papeles —asegura Andrés, mientras enseña un plano del proyecto— han desaparecido casi en su totalidad. Nadie quiere saber nada. Aunque lo cierto es que el proyecto se vio recortado sin que se instalaran algunas de las dependencias previstas.» Los costes de mantenimiento son muy elevados para las arcas del Ayuntamiento, que se tiene que limitar a pagar la calefacción y poco más.

Pero lo peor del caso es que los medios audiovisuales y otros métodos aplicables a las nuevas técnicas pedagógicas no pueden ponerse en marcha. Las aulas abiertas y las buenas condiciones acústicas de poco sirven, dada la carencia de medios económicos y humanos. En fin, que, en palabras de Andrés, «no hay forma de darle al centro el destino para el cual fue creado.»

Javier del Castillo

Fotos: Carlos Artieda

SEMANA SANTA EN SEVILLA

UN FERVOR SIN



Cristo de la Pasión, obra de Martínez Montañés. Esta cofradía es la última que sale en la noche del Jueves Santo



Con un mes de antelación a la Semana Santa comienza el abono de las sillas para presenciar los pasos

ABRIL. Semana Santa. De España, un pueblo, el andaluz. De Andalucía, una ciudad, Sevilla.

...Susana un lamento, quejío que aseta la noche en la sevillana calle de Feria... Pasa «la guapa», pasa la Macarena. Y al concluir la saeta, entre respiraciones contenidas, un vibrante aplauso multitudinario agradece el arte, el sentimiento gitano del que canta.

En los días que preceden a la Semana Santa, en varios puntos céntricos de Sevilla se alquilan sillas para presenciar cómodamente el recorrido de las procesiones. En la céntrica plaza de La Campana —lugar por donde pasan todas las cofradías—, una silla cuesta 2.100 pesetas; detrás de la catedral, en la plaza de la Virgen de los Reyes, 500; pero el sevillano que vive la Semana Santa no se sentará a ver cómo pasan las imágenes, sino que saltará de calle en calle, de plaza en plaza, de paso en paso, buscará los puntos estratégicos, las horas delicadas; el sevillano buscará estar en la plaza de Molviedro, al alba, en la madrugada del jueves al viernes, o en la plaza del Museo. Allí, cuando la noche languidece y la claridad matinal cae sobre los cicus de la plaza del Museo, la luz que se cuela plácidamente, el gorjeo de los pájaros y el penetrante olor a azahar, se dan cita en la mañana. El Gran Poder entra en la plaza, y una tenue ráfaga de luz se posa sobre su rostro. ¡Qué sensación!

Los ensayos

En las fechas pre a la Semana Santa, los quinaros, los via crucis, los ensayos de los costaleros, en el fin de semana, son la tónica.

Abre la procesión la Cruz de Guía; detrás, entre los nazarenos, el Senatus, que simboliza el poder y la grandeza de aquella Roma bajo cuyo imperio padeció y murió Cristo; siguen los «diputados» o «celadores», encargados del orden y de ayudar a los nazarenos cuando se apagan los cirios. Bandera, estanderte, el Simpecado. El Simpecado es en el grupo de nazarenos que acompaña a la Virgen, lo que la Cruz de Guía en el paso del Señor. Hay insignias particulares de algunas hermandades, verbigracia, el Mediatrix, que acompaña al Cristo de la Expiración, el Cachorro. Hay una leyenda en Triana, recogida por Juan de Mena, según la cual el imaginero Ruiz Gijón, que modeló la imagen en 1682, tras muchas pruebas y bocetos, encontró una noche, en un paseo por Triana, a un gitano moribundo al que atendían unas mujeres sollozantes. Ruiz Gijón plasmó los rasgos del gitano cuando expiraba, hasta el punto que cuando la imagen que representa la agonía del Redentor salió por vez primera a la calle, las gentes exclamaron «¡Es el Cachorro!», apodo con que era conocido el gitano.

La Hermandad del Silencio tuvo sus comienzos en 1340. El Gran Poder en 1431. La Vera Cruz comenzó su andadura hacia 1448; estas hermandades, que fueron erigidas además para el incremento del culto público, pasaron a ser cofradías.

En la actualidad, en Sevilla existen 53 cofradías, y en ellas están inscritos cerca de 70.000 hermanos, de los cuales salen de nazarenos unos 23.000.

El origen de las cofradías re-



Nuestra Señora de...

monta hacia la mitad del siglo XVI. En 1517, Lutero retira a Roma. En 1545, tiene lugar el Concilio de Trento. El luteranismo estremece a la Europa católica llegando hasta Sevilla la sacudida luterana. En Sevilla, el primer auto de fe se celebró el 24 de septiembre de 1559, dando lugar a una reacción de proclamar la católica en un culto público. Desde entonces, las hermandades van convirtiéndose en cofradías.

El fervor popular

El fervor popular tiene su máximo exponente en la Semana

LA HERMANDAD MÁS

FRONTERAS

PARA PRESENCIAR LOS PASOS, UNA SILLA CUESTA ENTRE 500 y 2.100 PESETAS



Esperanza, de Triana, una Virgen guapa a la que se profesa un gran sentimiento y culto popular



Carteles de la Semana Santa de 1981. Al fondo, la inconfundible Giralda, en restauración



Cartel con el Cristo de la Expiración, popularmente conocido por el «El Cachorro»

ta. Las jornadas de la pasión y muerte del Señor hay que vivirlas, y que sentir las, para poder hacerse una idea de lo que supone la Semana Santa en Sevilla. Respetando la pasión de cada sevillano y su particular cofradía, por el mismo titular, pueden señalarse como representativos: El Gran Poder, Pasión, Penas y El Amor. Por Virgen titular: La O, el Valle, la Candelaria.

Por la corporación fundacional: los Panaderos, los Negritos, los Caballeros y los Estudiantes. Cofradías con renombre por el simbolismo de sus imágenes: Los Caballos, el Bofetá, la Mortaja. Por el senti-

miento y culto popular: El Cachorro, La Macarena, la Esperanza de Triana.

El Cristo de la Vera Cruz es, sin duda, la imagen más antigua de cuantas salen en la Semana Santa. Se dice que fue rehecha a finales del siglo XVI. Este paso es portado por 30 costaleros. La cofradía de la Virgen de la Hiniesta y del Cristo de la Buena Muerte tiene su sede en la parroquia de San Julián. La Virgen de la Hiniesta es la patrona del Ayuntamiento; hermanos de esta cofradía lo son: el alcalde, Luis Uruñuela; el delegado de Cultura, José Luis Ortiz, que sale de costalero, ambos del PSA. Manuel Clavero Arévalo,

presidente de Unidad Andaluza, es hermano de los Estudiantes, del Gran Poder y de la Bofetá y de Esperanza de Triana; el senador Manuel Fombuena, de UCD, es hermano de San Roque y del Santo Entierro; Alejandro Rojas Marcos, lo es de San Roque y la Candelaria; el secretario general del PSOE-A, José Rodríguez de la Borbolla, es hermano de el Calvario; Víctor Pérez Escolano, delegado de Urbanismo y miembro del PCA, es hermano de la cofradía de la Esperanza de Triana; y es que la Semana Santa tiene el poder de aunar a las gentes en una misma

cofradía, es hermoso pensar que bajo el paso aúnan su esfuerzo, codo con codo, hombro con hombro, independientes, centristas, socialistas, comunistas, aliancistas. La Semana Santa funde a las gentes en un sentir colectivo. Personajes que han sido o son cofrades: el pintor Benito Moreno, de el Silencio; Rafael Alberti, que todos los años acude a la Sagrada Mortaja; Perico Chicote, que acudía a la Candelaria hasta su muerte; Bobby Deglané, hermano de la Esperanza de Triana; Antonio Bienvenida, que lo era de la Virgen del Baratillo, como muchos toreros lo son; cofrades de San Bernardo lo fueron: Curro Cúchares, El Tato y

Pepete. En la actualidad los Pepe Luis, Manuel Vázquez y Diego Puerta, lo son.

Los costaleros

Grandiosa la Semana Santa sevillana. Desde hace unos años se viene dando un fenómeno; los costaleros de oficio, los profesionales, están siendo sustituidos por costaleros, hermanos de las cofradías. Antes eran costaleros los descargadores del muelle y la gente acostumbrada y avezada en hacer grandes esfuerzos, pero, poco a poco, estos gremios o grupos se han ido disgregando. Los hombres que van debajo de un paso necesi-

ANTIGUA, LA DEL SILENCIO, DATA DEL AÑO 1340

SEMANA SANTA EN SEVILLA

ACTUALMENTE HAY 53 COFRADIAS, CERCA DE 70.000 HERMANOS Y UNOS 23.000 NAZARENOS



Es costumbre que los niños recojan la cera caliente de las velas de los nazarenos



A estos soldados romanos que escoltan el «paso» de la Macarena y el del Cristo de la Sentencia se les conoce con el nombre de los «armaos»

tan de una gran compenetración, de ahí que desde hace dos, tres meses, el paseante nocturno se viera sorprendido en su deambular callejero por un paso a hombros de costaleros, no con la imagen en lo alto, sino con sacos terreros, ejercitándose, haciéndose al esfuerzo.

José Luis López, mayordomo de la cofradía de Santa Marta, nos decía que pueden quedar en Sevilla unas diez hermandades que utilizan a costaleros profesionales. Buenos capataces actuales son: Ariza, el Penitente y Francos. ¡Adelante, valientes! ¡Todos por igual! ¿Estáis puestos? ¡Estamos! Y el capataz mima y anima a los costaleros: ¡Una levantaíta suave y bonita! ¡A ésta es!, suena un golpe metálico en el llamador y el paso emerge del suelo e inicia su agónico movimiento ante el asombro y el fervor de las gentes: ¡Guapa! ¡Guapa!

La «igualá» es como un rito en el que el capataz selecciona a los hombres por estaturas y les designa una «trabajadera»; generalmente cada paso lleva de seis a nueve «trabajaderas» o hileras, bajo las que se sitúan los costaleros. La «morcilla», es la almohadilla que el costalero pone en el costal que le protege el cuello y la cervical en el esfuerzo. En Sevilla es corriente oír: «Ese es un capillita». Capillita es el cofrade que está enterado de todo lo concerniente a actos litúrgicos y a todo tipo de actividades de las hermandades. En la cofradía de Santa Marta, como en otras con sentido penitencial, antes de salir el paso, los hermanos comulgan. Existen las reglas de la hermandad: no puede mirarse hacia atrás cuando el nazareno va en la fila. Hasta que el paso no se deja en el suelo, los nazarenos no pueden moverse. El «prioste» es el encargado de vestir a las imágenes. «Camareras», son las mujeres que visten a la Virgen. Esta hermandad de Santa Marta se fundó en 1948 y por primera vez salió en 1953. Aunque llueva, la hermandad de Santa Marta no ha dejado de salir, aunque se salga con parihuelas. Esta hermandad tiene alrededor de mil hermanos. La hermandad, que lo es también

del Santo Cristo de la Caridad en su traslado al Sepulcro, sale con el paso único de misterio, el Lunes Santo, a las seis quince, y regresa hacia las diez treinta de la noche a la iglesia de San Andrés, siendo impresionante su paso por la plaza del mismo nombre antes de entrar en el templo. En las reglas de la hermandad figura: «La hermandad, como la iglesia, se considera a ejemplo de Cristo libre de toda atadura de este mundo. Como corporación eclesial, sus actuaciones se insertan en la vida de la Iglesia, unida al obispo e independiente de todo grupo, ideología o poder político. La fe cristiana no debe ser confundida con ninguna ideología.»

Antes, comentaba José Luis López, mayordomo de la hermandad, había privilegio a la hora de figurar alguna personalidad como

hermano cofrade, pero ahora, no. Antes figuraba como hermano honorario el ministro de Información y Turismo. En la sede de la hermandad existen fotografías de Utrera Molina, Pío Cabanillas y Manuel Fraga, aceptando las reglas de la hermandad.

La Cruz de Guía

Cuando la campana del reloj de la iglesia de San Lorenzo da la una de la madrugada en el Viernes Santo, al instante se escucha el cerrojazo que rompe el silencio de la noche, para abrir las puertas del templo del Gran Poder, por las que sale la Cruz de Guía y detrás una interminable fila de nazarenos; tras ellos, aparece la imagen de Jesús del Gran Poder envuelto en la túnica «morá», en esa estampa que ha recorrido el mundo entero, como nos dice un hermano

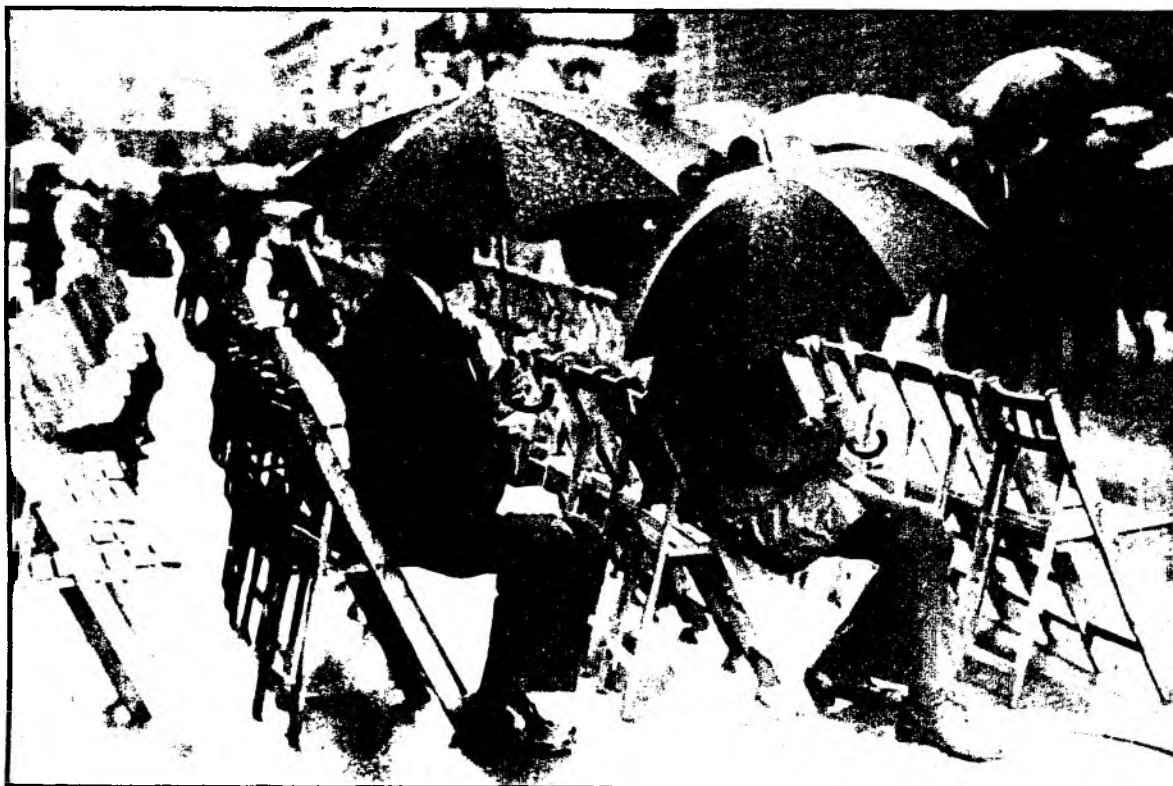
cofrade, Rafael Gómez, de diecisiete años, estudiante de segundo de BUP, que espera emocionado esa noche para salir llevando al Señor; en tanto, Rafael, junto con el resto de los hermanos, dedican los fines de semana al ensayo, llevando el paso sin la imagen, efectuando el recorrido que hará en Viernes Santo. Cuentan que en el paso del Gran Poder, hace años, un masón, un Gran Oriente, ateo, acudía puntualmente todos los Viernes Santos para salir en el paso. Por salir de nazareno se vienen pagando 1.500 pesetas. Los hermanos cofrades que portan el paso no cobran; sin embargo, una cuadrilla de profesionales, entre cuarenta y cincuenta hombres, viene cobrando unas 225.000 ó 250.000 pesetas, depende de la dureza del recorrido. Una banda de cornetas y tambores viene cobrando 100.000 pesetas, aunque mu-

chas no cobren. Entre la cera de los nazarenos y la de los pasos se gastan unas 120.000 pesetas.

En torno a la Semana Santa gira la supervivencia de toda una serie de artesanos: bordadoras, imagineros, orfebres, floristeros, modistos, capiroteros, cereros, canastilleros, carpinteros.

En resumen, hoy, 1981, el fervor y la pasión del pueblo andaluz continúan tan vigentes como hace cientos de años. El tiempo se detiene en abril, de cara al siglo XXI, entre olores de cera y azahar, infundiendo un respiro interior que se comunica eléctricamente de unos a otros; no importa la edad, no importa la ideología en el Parlamento o en la calle, aquí se trata de Sevilla, parodiando a Blas de Otero. Aquí se trata de España. Los jóvenes hermanos han sustituido a los costaleros de oficio: aproximadamente son un 80 por 100 de los costaleros que salen en 1981. Y no se tema, que cuando el cuerpo es joven y el espíritu por conservar las tradiciones, por sentir y amar el arte, y por tener respeto y devoción con lo intemporal tiran palante, no se tema, que al final del recorrido, la Macarena llegará a la basílica bailando entre ovaciones y saetas, la Esperanza de Triana, o simplemente la esperanza por vivir fraternalmente, codo con codo, luchando por un futuro, en el que quepamos todos los españoles sin excepción, alejando «golpes» decimonónicos y acciones de terrorismo paranoico, pueden ser meta esperanzadora que alcanzar. Cuando un pueblo se empeña, levanta a una imagen hasta el cielo. Si un pueblo, o un conjunto de pueblos se empeñan: el catalán, el vasco, el andaluz, el gallego, el canario, el castellano, etc., es posible levantar hasta los cielos, a esta tierra, a este pueblo español, a España, en definitiva, para que ocupe ese lugar que le corresponde en Europa y en el mundo. A mí me queda la esperanza, por ser ciudadano del mundo y además español. Con aromas de la flor de azahar, entremos de puntillas en la Semana Santa.

Ezequiel Martínez J.



A veces, la lluvia rompe la ilusión de cofradías y público. Pero ¡ya tiene que llover para que se desluzca el desfile!

Plantas bíblicas en tierra británica

DESDE la leguminosa lenteja al irresistible fruto que, por un mordisco de Eva y otro de Adán, causó la expulsión de toda su descendencia del Paraíso, el catálogo casi exhaustivo de vegetales contenido en el Viejo y Nuevo Testamento se cultiva en un jardín de Gales.

Las especies así distinguidas, cerca de doscientas, crecen en orden cronológico, del Génesis a la Revelación, dentro de un sector acotado del parque municipal de Bangor. Dicha localidad se halla en la costa oeste del Reino Unido, muy cerca de Caernarvon, en cuyo castillo medieval, hace pocos años, recibió el príncipe Carlos homenaje y reconocimiento oficial como heredero del Trono británico.

En asamblea con las dichas alternan famosas plantas preservadas en la tradición judeo-cristiana por sus vinculaciones con la historia del «pueblo elegido», con los patriarcas, los profetas, los jueces, los reyes, los levitas, los propios apóstoles y Jesucristo, quien con suma frecuencia se refirió a algunas en sus parábolas, como la mostaza, la vid y la higuera.

El jardín, trazado hace más de veinte años, se extiende a un costado de la catedral. La colección de ejemplares tan exóticos para aquel entorno fue obtenida al cabo de arduas investigaciones de especialistas de muy diversos campos. Actualmente se ilustra a los visitantes del recinto mediante carteles que indican el nombre culto y/o popular y el capítulo y versículo en que es citada la planta en cuestión.

Identidad sobre el terreno

No siempre la Biblia es exacta y precisa en la nomenclatura de las hierbas o matas a las que alude. Por tanto, surgió en seguida de proyectarlo un problema serio de filiación de casos confusos: por ejemplo, el de la rosa de Sharon (narciso) o el de los lirios del campo (anémonas, ya que los auténticos lirios se dan muy raramente en Palestina).

Salvado ese inicial contratiempo, apareció otra dificultad: la aclimatación. Hay variedades botánicas que subsisten sin mayor inconveniente en el ambiente húmedo y fresco de esta región, a pesar de proceder de Asia Menor, donde gozan de una temperatura más cálida que en el norte de Europa. Pero otras no resistieron el cambio atmosférico y hubo que renunciar a su presencia en este paralelo alejado del ardor del Sol.

El propósito de aclarar dudas y zanjar discusiones sobre ejemplares concretos dio motivo a una atenta lectura de las páginas inspiradas y al recurso al consejo de herbarios. Se examinó concienzudamente el terreno donde los textos-guía fueron escritos y se llegó a sorprendentes descubrimientos. Por ejemplo, el que resultó el relevo de la manzana como manjar prohibido. Siempre se le había achacado la tentación de los primeros padres de la humanidad. Sin embargo, peritos en horticultura y eruditos en ciencias sagradas consideran hoy que debería revisarse esa acusación. Su teoría se apoya en la evidencia de que el paso del texto hebreo al griego y de éste al latín y sucesivas traducciones a lenguas modernas en épocas muy distanciadas produjo un equívoco. Ese equívoco se ha perpetuado por la vía de la literatura. A Milton, en «El paraíso perdido», se le atribuye haber sancionado como correcta la errónea identificación del manzano como el «árbol de la ciencia del bien y del mal». El frutal al que aquél suplantó fue probablemente el albaricoquero, que abunda en Armenia y Mesopotamia, localización aceptada del Edén y que responde a la información que circula sobre él. De sus ramas pende una atrayente y jugosa drupa, conocida po-

La colección de ejemplares tan exóticos para aquel entorno fue conseguida tras arduas investigaciones ■ El manzano de Adán y Eva fue probablemente un albaricoquero, árbol abundante en Armenia y Mesopotamia ■ Hay en el parque un lugar destinado para los tallos, hojas y flores de los que se obtenían los bálsamos y perfumes bíblicos



Lágrimas de Eliseo



Rosa de Jericó



El jardín, a un costado de la catedral



Cedro del Líbano



La valeriana, herbácea vivaz, asociada con San Jorge



Entrada en el jardín bíblico

pularmente en el Este así: «manzana dorada».

Por las razones expuestas, un albaricoquero rememora en Bangor el pecado original.

La encina del llanto

Los creadores de este singular vivero sembraron, además, lino y trigo y cereales primitivos, como avena silvestre, símbolos en conjunto de la primera fase de la creación del mundo. Están en sus proximidades el cedro, el olivo, el sándalo, cada cual cargado de su significación particular. Con ellos, el roble, en memoria de aquel a cuyo pie levantó Abraham el primer altar a Jehová; la mandrágora, que se decía que volvía fértiles a

las estériles y Rebeca pidió insistentemente a Rubén, hijo de Lia; la encina, a la sombra de la cual fue enterrada la nodriza de Rebeca y quedó designada para la posteridad como «la encina del llanto»; el ciprés, de cuyas maderas se supone que Noé construyó su arca; el hisopo, con el cual, siguiendo las instrucciones de Moisés, los israelitas señalaron con sangre los dinteles de sus moradas en Egipto en la institución de la Pascua; el matorral, en donde Abraham encontró enredado el carnero que inmolaría en vez de su amado hijo, Isaac, en el sacrificio ordenado por Jahvé. Una rama de almendro fue la vara de Aarón y el almendro se alza a modo de monumento vivo,

igual que la acacia del desierto, cuyos antepasados sirvieron para fabricar el arca de la Alianza, y la palmera, imagen de cómo florecerá el justo, de acuerdo con las palabras de los Salmos.

Bálsamos y tintes, abrojos y rosas

Hay un lugar destinado al sauce, también mencionado en los Salmos, y sitio para los tallos, hojas y flores, por medio de los cuales se obtenían bálsamos y perfumes (ponderados en muchas ocasiones), y para todos los verdes elementos, que proporcionaban sustancias de las que extraer tintes para las ropas.

Margaritas, mirto o arrayanes y rosas de Jericó se alinean en un escenario desusado para ellos y en la extraña vecindad de zarzas, espinas y abrojos, pues éstos no quedaron ignorados en el Pentateuco ni en los Evangelios. Por tanto, se les hospeda sin discriminación alguna en un corro que se amplía con el anexo de plantas que la devoción local o nacional asocia a determinados santos, ángeles o festividades cristianas, como la valeriana a San Jorge.

La nómina es tan completa como ha permitido el clima, y ciertamente insólita, por lo cual no resulta exagerado declarar a este jardín galés «único» en su género.

Mary G. Santa Eulalia

VIA CRUCIS HASTA EL CRATER DE UN VOLCAN EXTINGUIDO EN



El padre Revilla pensó que una imagen del Crucificado podría ser el mejor regalo para aquellas gentes. Y, a ciencia cierta, no se equivocó

UNA PROCESION

NO es mal sitio el cráter de un volcán, por extinguido que esté, para plantar en él un crucifijo. No es mal sitio. Menos aún si el cráter del volcán está a cuatro mil metros de altura, en plenos Andes, y si la imagen de Cristo crucificado para llegar hasta allí ha hecho un largo viaje desde la vieja querida España, cruzando el océano y subiendo finalmente a hombros de indígenas mayas, sudorosos pero felices, hasta allá arriba.

Esta es la historia de una Semana Santa peculiar, única acaso. Es la historia maravillosa, por sencilla, por popular, por medularmente religiosa, de una imagen de Jesús crucificado que, después de ser tallada en Madrid, fue izada, clavada firmemente, en lo más alto de un volcán apagado que los mayas llaman desde tiempo inmemorial Hunapu (lugar del Altísimo), y al que los españoles, desde los días de la conquista, llamaron volcán del Agua.

Sucedió así

Benedicto Revilla es un misionero español, por más señas palentino, de Barruelo de Santullán. Tiene cincuenta y dos años y en su

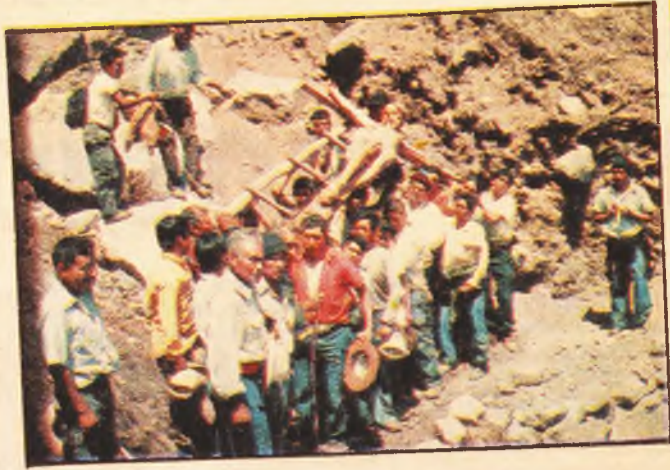
alma vibra la fuerza de la fe de los viejos cristianos españoles, sólo que él es joven todavía. Español hasta el hondón mismo del alma, él se declara maya de adopción, porque veinticinco años de una vida son muchos años cuando se viven entre las cumbres andinas con las gentes sencillas que llaman a Dios «Padre» en español. El padre Revilla, pasados varios años, volvió —claro— a su España; se definió de una vez para siempre puente religioso y cultural entre España y Guatemala, y cuando pensó en regresar —claro— a los Andes imaginó cuál podía ser el mejor regalo para aquella su gente. A Cristo vivo, su palabra y su mensaje, ya se lo había llevado, y día a día les había hecho entrar en el misterio del corazón de un Dios que por amor a los hombres se hizo y hace hombre como ellos y les redime del pecado, muriendo en una cruz, como un malhechor. Pensó, sin duda, en aquellas gentes pobres, pobres de verdad; en el calvario permanente de una vida sufrida y dura y en el consuelo y en la esperanza que Jesucristo significaba y significa para ellos. Habían sufrido en Guatemala un terremoto, aquel terremoto terri-

ble que conmovió al mundo entero, auténtico vía crucis para los guatemaltecos. El misionero se las arregló en Madrid para conseguir una imagen espléndida del Crucificado, a la que los mayas pudieran alzar sus ojos, cuando buscasen esperanza y aliento, seguros de encontrar un Crucificado más que ellos. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud de Madrid regaló al misionero la talla extraordinaria: tres metros de altura desde el pie de la cruz al INRI. Realismo estremecedor el de aquel Cristo tallado en madera de pinabeto por un artista madrileño en los talleres Granda. Un barco español y la ayuda de unos cuantos amigos hicieron posible la travesía del Crucificado hasta el otro lado del mar, y un Jueves Santo una multitud ingente, abigarrada, se apiñó en torno a la imagen del Crucificado, y a pulso, sudando y rezando, la imagen fue subida hasta la boca misma del volcán del Agua. Todos pusieron sus manos en el mango de la cruz, con vigor y con ternura ahora, con temblor y con caridad, hasta que la cruz quedó izada en lo más alto del lugar del altísimo como un fuego vivo de volcán.



Esta extraordinaria talla fue regalada al misionero por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Salud de Madrid

Se trata de la historia maravillosa de un Cristo tallado en Madrid, que fue llevado a tierras mayas por el misionero español Benedicto Revilla, y al que los indígenas profesan una gran fe



En la más reciente escalada, más de mil quinientas personas subieron hasta el santuario, a cuatro mil metros de altura

IRREPETIBLE

inextinguible entre los dos cráteres todavía vivos.

Los campesinos de los alrededores, con sus mujeres y sus hijos, los ancianos y las indias de sonrisa constante acompañaron al Señor en esta nueva, original subida al Calvario. Allí, a los pies de la cruz del volcán, ha surgido después el santuario del mundo, pensado por este misionero español, lleno de ideas de unidad universal, de comunión humana, de fe en Dios. Toda la noche velaron al Cristo, allá en lo alto, las gentes del entorno, después de haber tardado cinco horas, el día antes, en hacer, cuesta arriba y con la cruz a cuestas, las catorce estaciones de aquel vía crucis sensacional, inédito.

El padre Revilla quiere que este lugar sea un punto de encuentro entre los hombres. Ha rodeado el «santuario del mundo» de figuras simbólicas que gritan solidaridad, unión, fraternidad en todos los idiomas y desde todas las coordenadas ideológicas del universo y de la historia.

El consuelo del Cristo

Cuando el terremoto asoló Guatemala, el misionero llevó al «Cristo maya-español» a un estadio, y

los heridos encontraron en El la fuerza viva de la esperanza y el consuelo ante la inmensa tragedia. Cuando curaron, colocaron al Cristo en un camión cargado de madera y láminas de uralita y subieron de nuevo, hasta la aldea más alta, cerca del cráter y empezaron a reconstruir lo que el terremoto había inmisericordemente derrumbado. El Cristo fue testigo y volvió a su cráter.

—Padresito, ¿cómo le deja ahí, expuesto al sol, al hielo?

—Es el símbolo del pueblo maya, hermanos, les dijo el misionero. Como la gente, por aquí, no tiene casa, tampoco El la tiene. Trataremos, primero, de dar casas a la gente y luego le haremos su santuario al Señor. Y así fue. En la más reciente escalada, mil quinientos jóvenes subieron hasta el volcán, que se ha convertido en meta, en lugar de encuentro, en santuario de paz y de reconciliación, sobre unas rocas volcánicas, a cuatro mil metros de altura.

Muchas iniciativas interesantes han surgido allí; el Movimiento MAYA (Mundial, Amistad y

Alianza), que puede ser un comienzo de solución a la injusticia, a los problemas de lucha social, del egoísmo nacionalista, sectarista, de tantos «ismos» incoherentes y radicales, peores que terremotos, que asolan no sólo las casas y los campos, sino las almas de las sencillas gentes, que necesitan más, algo más que lo que tienen. Otra idea interesante: Hispanos Unidos: 500 millones de gentes que hablan español, deben —deberían— unirse; el 12 de octubre de 1992 —quinientos aniversario del descubrimiento de América por España— puede ser una fecha adecuada para un gran gesto iberoamericano de unidad.

Esta y otras muchas ideas han brotado al calor de la oración y de la comunicación entre hombres de todas las razas y latitudes, en el santuario de un Cristo-maya que llegó de España. Allí está, en el volcán andino, que nunca ya podrá extinguirse. El, maya también, uno de tantos crucificados, torturados, hambrientos, marginado número uno de la historia del mundo.

M. A. Velasco



Este lugar lejano en donde los fieles rezan quiere ser punto de encuentro y unión entre todos los hombres del mundo

Las emociones infantiles

LAS emociones desempeñan un papel de máxima importancia en la vida del niño. Añaden placer a sus experiencias cotidianas, sirven de motivación para la acción y colorean la forma que ésta ha de tomar. Además influyen sobre su percepción de las personas y de su medio ambiente y determinan cuál haya de ser su forma característica de adaptación a la vida. Igual que ocurre con todas las formas de conducta, las reacciones emocionales que el niño experimente, con máxima frecuencia, se convertirán en hábitos. Como tales serán importantes fuerzas de empuje en su vida.

Todo niño viene al mundo con potencialidades tanto para emociones agradables como desagradables —las que le proporcionan placer y satisfacción personal y las que le hacen desgraciado e insatisfecho—. Cuáles hayan de volverse dominantes es algo que quedará determinado principalmente por el medio ambiente en que crezca y las relaciones que tenga con las personas de dicho medio. La infancia es una edad crítica en el desarrollo de las emociones. Si han de ser fuerzas poderosas para bien de la vida del niño, es preciso que sean buenas emociones.

Características de las emociones de los niños

Las emociones de los niños pequeños difieren mucho de las de los adolescentes y adultos. Son distintas incluso de las de los niños mayores. A no ser que se reconozca estas diferencias, los adultos tenderán a considerar las reacciones del niño como «inmaduras». Aún más grave es la tendencia a regañar o castigar al niño cuya reacción emocional es normal para su edad y nivel de desarrollo, basándose en que no «actúa según

al llanto, de la rabia a la sonrisa o de los celos al afecto son incomprensibles para muchos adultos.

4.° Las emociones de los niños aparecen con frecuencia.—Los niños muestran emociones con mayor frecuencia, por término medio, que el adulto típico.

5.° Las respuestas emocionales de los niños son diferentes.—Las observaciones sobre niños de edades diferentes demuestran que hay una gran variabilidad en sus respuestas emocionales. Entre los recién nacidos, las formas de respuesta son semejantes, pero poco a poco, conforme van dejándose sentir las influencias del aprendizaje y del medio, la conducta que acompaña a las diferentes emociones se va individualizando. Por ejemplo, un niño cuando se asusta quizá salga corriendo del cuarto, otro se esconderá tras la falda de su madre y otro aun se quedará quieto y llorará.

6.° Las emociones pueden descubrirse por los síntomas de la conducta.—Un adulto, generalmente, es capaz de ocultar sus sentimientos y emociones tanto que a los demás les es difícil saber exactamente lo que siente. No ocurre así con los niños.

7.° Las emociones cambian de fuerza.—Las emociones, que son muy fuertes a ciertas edades, pierden su fuerza conforme el niño se vuelve mayor. Otras anteriormente débiles se fortalecen. Por ejemplo, los niños pequeños muestran una gran timidez en presencia de extraños. Más tarde, cuando se dan cuenta de que nada hay que temer, su timidez desaparece.

8.° La forma de expresión emocional cambia.—El niño pequeño cuando quiere una cosa la quiere en ese momento. No se para a pensar si le puede hacer daño a él o a



su edad. Como el aprendizaje representa un papel muy importante en el desarrollo emocional, es ilógico esperar que todos los niños, a una determinada edad, tengan formas emocionales semejantes. Las diferencias individuales son inevitables, ya que son distintos los niveles de maduración y las oportunidades de aprender.

De todos modos, con independencia de las diferencias individuales, hay ciertos rasgos característicos de las emociones de los niños que las hacen diferentes de las de los adultos e incluso de las de los adolescentes. Estas características son las siguientes:

1.° Las emociones de los niños son breves.—Típicamente, las emociones del niño pequeño no duran más que unos pocos minutos y terminan bruscamente.

2.° Las emociones de los niños son intensas.—Las crisis emocionales del niño pequeño se caracterizan por una intensidad rara vez observada en el adulto.

3.° Las emociones de los niños son transitorias.—Los rápidos cambios del niño pequeño desde la risa

otros ni tampoco si el conseguirlo merece la pena el precio que tiene que pagar. A no ser que obtenga lo que quiere, se enfadará, cogiendo una pataleta. De modo similar, cuando se asusta, no vacila en escapar corriendo y esconderse o demostrar su miedo llorando. Cuando está contento, no espera a expresarlo. Sonríe o se ríe cuando le apetece, aun cuando los demás puedan pensar que se deleita en el daño ajeno.

Formas emocionales comunes en la infancia

Cuando ya han pasado los primeros meses de la vida, es posible observar cierto número de formas emocionales diferenciadas, cada una con su forma específica de conducta. En los párrafos que siguen estudiaremos las normas emocionales más comunes que caracterizan a los niños, los estímulos que las provocan y la forma de respuesta. Estas son: el miedo, la preocupación, la ansiedad, la rabia, los celos, la curiosidad, la alegría, placer y deleite y el cariño, como más importantes.

Miedo

El niño en la primera infancia es protegido lo más posible de los estímulos que provocan el miedo, pero antes de terminar el primer año de la vida los estímulos que lo causan comienzan a afectarle y con cada año que pasa son más y más las cosas capaces de asustarle que aparecen en su medio, cada vez más amplio. Además, conforme su desarrollo intelectual progresa, reconoce amenazas en objetos, situaciones o incluso personas que anteriormente era incapaz de percibir. El resultado es que sus temores no sólo son más numerosos, sino probablemente más intensos.

El que los temores sean racionales o irracionales es algo que tiene su fundamento en las experiencias del niño. La mayoría de los temores se aprenden, pero no todos se aprenden de la misma forma. Algunos derivan de la asociación directa de experiencias con estímulos que de modo natural causan miedo; por ejemplo, los

ruidos fuertes y bruscos. Otros se adquieren por imitación; el miedo a las tormentas, por ejemplo, muchas veces se aprende por imitación de la conducta temerosa de los padres, los hermanos o los compañeros de juego. Un tercer tipo de miedo se origina como consecuencia de una experiencia desagradable; el miedo a los médicos, los dentistas, los hospitales, los animales grandes y cierto tipo de personas se origina de esta forma. Finalmente el medio puede proceder de experiencia de terror que aparecen en las películas, los tebeos, la radio, la televisión o los cuentos.

Variaciones del miedo.—Lo que da miedo al niño depende de muchos factores, especialmente en su edad, del sexo y de las experiencias pasadas, del nivel del desarrollo intelectual, de los valores sociales y culturales que ha aprendido de sus padres y compañeros y del grado de seguridad personal de que disfruta. El número y la gravedad de los temores alcanza un máximo a los tres años de edad y de nuevo a los once. Durante el

primer máximo los temores son, principalmente, situacionales; surgen principalmente ante las personas, los objetos o los animales del medio ambiente del niño; por ejemplo, el miedo a los perros y la oscuridad. Durante el máximo preadolescente, en cambio, los temores se vuelven más generalizados, tomando la forma de angustia o preocupación.

La característica de los estímulos del miedo es que ocurren de modo súbito e inesperado; el niño apenas tiene oportunidad de adaptarse a ellos y guarda íntima relación con lo súbito e inesperado, la cualidad de la novedad o extrañeza.

Las formas de respuesta del miedo son variables. En un niño menor de tres años de edad, la respuesta al miedo es típicamente de desvalimiento. El llanto del niño solicita ayuda. Al aumentar en edad el niño, las respuestas manifiestas de temor quedan en juego, como resultado de la presión social.

Dr. Angel Peralta Serrano

Calidad de Vida

«VACACIONES pascuales». Pues sí, pero en Madrid... Ya sabes, la crisis económica, la dificultad de coincidir con los niños... Este año muchas familias españolas repetirán esta frase. Tendrán que quedarse en casa sin las deseadas vacaciones en la playa o en la montaña. Pues bien, ¡no es tan grave! ¿Ha visto lo maravilloso que resulta Madrid en primavera. Tomar un tren de cercanías o su propio coche hacia cualquier paraje de la sierra con un simple «bocata» está al alcance de cualquiera. ¿Conoce usted Pedraza, Mirasierra, Guadarrama, incluso Segovia? En tan sólo una hora o poco más, nos ponemos en plena naturaleza. Los niños se lo agradecerán.

Estos viajes cortos nos permiten por poco tiempo y poco dinero salir de la rutina de la capital y respirar aire puro. Es bueno para el cuerpo y para la mente. Si se anima a llegar hasta Toledo descubrirá el sabor de las procesiones de Semana Santa en un marco inolvidable. Lo mismo sucede en Segovia, que está todavía más cerca. Tanto en una como en otra capital castellana disfrutará además de una excelente gastronomía, que nada tiene que ver con las hamburguesas tomadas a toda prisa en la hora de descanso de su jornada laboral.

Cuenca es otra de las múltiples posibilidades al alcance de la mano. ¿Recuerda su primer viaje a la «ciudad encantada» y las casas

colgantes? Los pequeños de la familia quizá no hayan tenido oportunidad de ver esas maravillas.

Si no hay posibilidades de salir, en Madrid tenemos una magnífica Casa de Campo, que con sus hormigas invadiendo nuestra tortilla de patata nos dará la sensación de estar en pleno monte. Lo mismo ocurre con el Retiro. ¿Cuánto tiempo hace que no lleva a los niños a remar? Ahora no puede argumentar la vieja excusa de falta de tiempo, o de que hace frío.

VACACIONES EN MADRID

Para padres amantes de la naturaleza viva tenemos el Zoo. Aunque sus hijos lo conozcan, no les importará repetir la experiencia de ver de cerca a los animales o incluso jugar con algunos de ellos. La primavera es además una estación ideal en la que pueden verse las crías de los animales que se reproducen en cautividad.

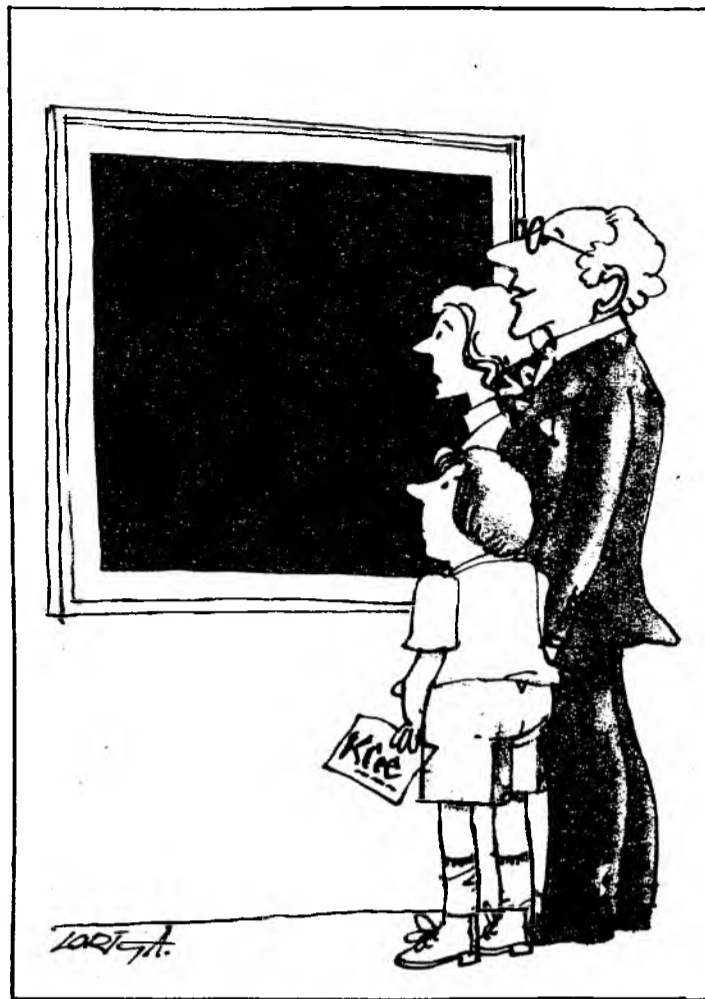
Dentro de la capital existen numerosos lugares a los que nunca ha entrado, quizá por desconocer su existencia, o simplemente por-

que creía que las entradas serían muy costosas. Pero, ¿sabe que las galerías de arte son totalmente gratuitas? Por otra parte, nadie va a obligarle a comprar un cuadro. También sería conveniente que pensara en la cultura de sus hijos, en el colegio no pueden encargarse de todo. A los niños les gustará ver de cerca los Goya y Velázquez, reproducidos en sus libros de texto. Es posible que con su ayuda y una visita al Museo del Prado, la asignatura o profesor que tienen entre ceja y ceja se les haga un poco más asequible. Vaya al Museo de Ciencias Naturales, al de Arte Contemporáneo, al Lázaro Galdiano... ¿Quién sabe si esa clase informal puede ser definitiva en el futuro de sus hijos?

¿Ha visitado ya las exposiciones de la Fundación Juan March y de la Biblioteca Nacional? No se deje deslumbrar por la magnificencia de los edificios la entrada es gratuita y no todos los países europeos tienen la suerte de contar con exposiciones de tal envergadura.

Por último, no olvide aprovechar esos pocos días sin trabajo ni colegio para asistir a los espectáculos que antes no pudo ver. Los pequeños podrán elegir, asimismo, sus películas favoritas. Acompañeles al cine, aunque sea la quinta vez que se trague los «Aristogatos». Las vacaciones son también para ellos.

Marisol Pérez



RECUERDO que cuando tenía seis o siete años, allá por 1963, mi padre me daba cinco pesetas todos los sábados como paga de fin de semana. Para mí, aquello era una pequeña fortuna. Bien administrada podía comprar un montón de golosinas, cromos, un tebeo, o emplear el duro en una entrada de gallinero en el cine del pueblo.

Han pasado quince años. Si a algún padre actual se le ocurre dar a su niño de seis años cinco pesetas como paga semanal, éste se pondrá, seguramente, hecho una furia, y como poco le llamará desprecioso y roñica. Y no le faltará razón.

Pues, ¿qué es hoy en día un duro? Y no digamos una peseta. Seguro que la mayoría de ustedes no se molestarían en agacharse para recoger la moneda caída en la acera o entre las ruedas del coche aparcado. ¡Estaría bueno mancharse el traje por tal miseria!



SACAR PARTIDO A UN DURO

Frente a la estremecedora inflación, al lado del poderoso marco alemán, del dólar, cercano a las 100 pesetas, o el precio del litro de gasolina, un duro nos sabe a nada.

Pero bastantes problemas tenemos a diario como para preocuparnos más pensando esto. Olvidemos lo que el año que viene nos va a costar el pan, y veamos qué provecho podemos sacarle ahora a nuestro brillante duro.

¿Nada? Pues no. Poquito, sí. Para saber exactamente el poder adquisitivo que me permitía mi duro, decidí recorrer las tiendas del barrio. En la mayoría de ellas se rieron bastante, en otras me miraron pensando que estaba de atar, y en las menos se quedaron preocupados, dudosos de poder complacer mi deseo.

Sin embargo, en casi ninguna tienda me dejaron marchar con las manos vacías. En la ferretería me dieron a elegir entre clavos, tornillos, alambre o chinchetas; en la papelería, desde gomas de borrar hasta un sobre, diez cuartillas, cinco folios o una fotocopia; en la tabacalera me encontré con que

podía comprar sellos, cerillas, chicles y chupa-chups. La tienda de ultramarinos es el paraíso de los críos. Por cinco pesetas se pueden agenciar caramelos, piruletas, anises, palotes, chocolate, pipas o un globo.

El farmacéutico me vendió dos aspirinas, un par de tiritas y purgante alemán ¿?; en el puesto de periódicos me encontré que me podía llevar un sobre de cromos, golosinas y una pegatina; en la mercería, cordón de seda, alfileres de colores, botones, cinta blanca, goma elástica y agujas de coser lana; en la frutería, perejil, frutos secos, una cebolla, una patata, un rábano, una zanahoria...

Finalmente, cansada de tanta tienda, me metí en un bar. Me dijeron, con mucha guasa, que por un duro tenía derecho a contemplar un calamar, con lo que me dí media vuelta, y me disponía a marchar cuando vi una de esas ruidosas máquinas que hacen las delicias de los niños. Sin dudarlo, intruduje mi duro por la ranura y jugué una partidita.

Maria José Mosquera

COMPRAR DISCOS

CUANDO deseamos adquirir en el mercado del disco un ejemplar clásico, ligero, o en cualquiera de sus modalidades, se nos plantea el dilema de cuál escoger y cómo escoger, dada la diversidad de estilos, marcas y procedimientos de grabación y los subsiguientes de reproducción.

Nada más complicado. A veces piensa uno que le gustaría trasladarse a la dorada época del «pic-kup» y del 78 r.p.m., en que no había casi más remedio que conformarse con el «perrito oyente» y poco más, que en contra de lo que hoy nos pueda parecer tenía su «calidad» de escucha, subrayada por la falta de «pureza» en la grabación y el valor de lo auténtico, sin mezcla de filtro alguno.

La verdad es que la técnica ha venido a complicarle un tanto a uno la vida, y a la hora de escoger y más escoger no hay forma de aclararse y saber en virtud de que un disco es bueno o es malo. Todo influye: el intérprete, el sistema de grabación, la marca y la música misma.

En general los buenos intérpretes suelen ir unidos a las grandes casas editoras en todos los géneros —clásico y ligero—. No hay casi mejor para empezar a seleccionar que comenzar por las marcas (a veces las

grandes editoras tienen varias marcas) y dentro de éstas rebuscar en los catálogos que tienen todos los establecimientos discográficos, aunque no los tengan a la vista. Supongamos que queremos adquirir un LP de un cantante melódico: lo primero que debemos saber es con qué casa graba o ha grabado, ya que con frecuencia éstos y otros grupos y orquestas cambian de «amo», así, una vez localizada su editora o sus editoras nos será mucho más fácil elegir, siempre que no vayamos a comprar algo determinado, en cuyo caso siempre será más fácil conseguirlo si no está descatálogo.

Lo mismo ocurre con la música clásica. Las grandes editoras de este tipo de música son, generalmente, compañías extranjeras con representación, muchas de ellas, en España y con casas reeditoras que suministran al mercado nacional gran parte de la producción. Generalmente entre los intérpretes de música clásica, ya sean instrumentistas, cantantes o directores, se da con frecuencia el caso de trabajar con una o varias casas editoras a la vez. Y aquí sí que son necesarios los catálogos, pues en ellos se encuentran las grabaciones existentes en el tan sonado mercado del disco, de tal o cual artista, de determinado director. A veces, dos o tres al año, estas casas hacen buenas ofertas, que anteriormente a su salida se anuncian en los comercios especializados, motivadas por un nuevo lanzamiento de edición o restos fuera de catálogo, ya que éste, en cuanto a la música clásica se refiere, se renueva cada año para dar salida a nuevas grabaciones. En estas ocasiones las adquisiciones suelen ser muy ventajosas para el cliente, ya que además de obtener una buena grabación nos la llevamos por un buen precio.

Por el contrario, si queremos adquirir grabaciones históricas que hace muchos años se retiraron del mercado, existen casas especializadas en este tipo de antigüedades, muchas de las cuales están ubicadas en el Rastro o en comercios pequeños del centro de la capital, que suelen anunciarse en la prensa diaria, generalmente en la sección de anuncios por palabras.

Angel Luis López



COLONIA: FERIA INTERNACIONAL DEL NIÑO Y DE LA JUVENTUD



Varios elementos de goma espuma, con cierres de cremallera

VUELVE EL GUSTO

LA Feria Internacional del Niño y de la Juventud, que se celebró en la ciudad alemana de Colonia, la mayor de su género en el orbe, no se limitó a una exhibición de novedades, sino a la promoción de una serie de movimientos y modas destinados al mundo de la juventud y de la infancia. A esta feria han asistido países de casi todo el planeta. Sólo Hong-Kong, cuando se trata de ropa interior de punto, barre cualquier competencia: 1.542 millones de unidades contra 297.000 del Mercado Común.

De las naciones europeas, además de Bulgaria, Hungría y Yugoslavia, destacó Francia. Nuestros vecinos se han propuesto conquistar el mercado de la moda infantil y, bien arropados por su representación diplomática, no se conformaron con mostrar tendencias en estándar, fotografías y exhibiciones en los desfiles conjuntos, sino que montaron una «parada» exclusiva. Allí vimos creaciones de firmas que llevan tiempo en rodaje, pero también otras recién llegadas y del prestigio de Pierre Cardin.

En contraste, y duele decirlo, la creativa originalidad que en este sector diferencia ventajosamente a España no se manifestó debidamente. Las once firmas presentes, procedentes de Barcelona, Valencia, Alicante y Murcia —una de ellas sólo con trajes de primera comunión, por cierto muy visitada—, no participaron en los desfiles ni aparecían en los cajetines de información de prensa.

El Instituto de Investigaciones de Munich y el Círculo del Vestido Infantil de Stuttgart en sendos estándar ofrecen noticias de las indagaciones que realizan a través de estudios de mercado, elaboraciones de psicólogos, pedagogos, pediatras, etc., intentando conquistar las claves que mueven este ancho mundo.

Para empezar han anotado que durante 1980 la natalidad ha aumentado un 7 por 100, de lo que se deducen mayores posibilidades de venta. También han valorado el dato de que entre los diez millones de niños y de jóvenes en edades comprendidas entre ocho y dieciocho años han gastado unos nueve millones de marcos, que si en la primera edad se dedican a caramelos, helados y diversos entretenimientos, posteriormente se invierten en cosméticos —caso de las chicas—, artículos de higiene, discos, cassettes, libros y otras aficiones.



La moda es igual para todos. Entre chicos y grandes no se nota la diferencia

Vuelve lo romántico

Dentro de la amplia parcela que abarca la moda asistimos a una cierta inclinación por lo romántico a la hora de vestir cunas y a ropas de chiquitines, inspiradas en los faldones de cristianar y cuantas preciosidades parecían condenadas a morir en los baúles de la abuela. A resucitar estas delicadas labores se aplican las firmas suizas de Saint Gall, la ciudad doctorada en bordados, encajes y toda suerte de sutilezas en tejidos.

Notables asimismo los estudios y realizaciones que contemplan la

higiene del pequeño, y especialmente en lo relativo a sus viajes y traslados; en este aspecto se multiplican las fórmulas de los portabebés y de los asientos cuna para adaptar a los automóviles.

Al margen de esta parcela auténticamente infantil los enfoques difieren. Una técnica en la materia comentaba que, pasados los diez años, los niños apenas si buscan la orientación de los padres a la hora de elegir la indumentaria y los tipos de juegos, y principalmente suelen estar influidos por la televisión. Con frecuencia ocurre actualmente que un

niño de doce años se vista como si hubiera cumplido los dieciocho. Personalmente iría más lejos: apenas si existen variantes en la moda del vestir del niño y del adulto.

Para la temporada otoño-invierno 1981/82 se nos mostraron en estándar y en desfiles los estilos clásico, deportivo y folklórico, a base de guateados, chintz, lanas de alta calidad; colores paloma, rojo campari, natural, verde loden. Y en el renglón de las prendas, chaquetones, abrigos, parkas, pantalones knickers, bermudas, jerseys

tipo noruego, punto jacquard, adornos de galones...

Dos modalidades sobresalen en los juegos: lo romántico y lo práctico y duradero. Al primer estándar se integran las bellísimas muñecas, con sus dulces cabezas pálidas de china, abundante cabellera y vestidas a la moda de comienzos de siglo. En madera no se limitan a prototipos de escaso tamaño, sino que adoptan importante presencia.

Amor por la naturaleza
La serie de muñecas de trapo y de animales de peluche aparecen

A PARTIR DE LOS DIEZ AÑOS LOS NIÑOS ELIGEN SU



y botones permiten a los niños jugar hacerse su cama

POR LO ROMANTICO



en múltiples versiones; como novedad, los ejemplares en tejido con blandura de espuma, identidad de color con los patucos que acompañan a éstos en estuche para regalo.

Y ya dentro del rol de curiosidades, y posiblemente como reflejo del amor que nos ha entrado por la naturaleza, los sacos de paja, atractivamente vestidos y que sirven para el descanso. Sacos que recuerdan los colchones de hoja de maíz, ahuecados diariamente, que utilizaban las clases más modestas de mi tierra de Asturias. O los elementos de goma de espuma tapi-

zados de tejidos lavables, cerrados con cremalleras, botones de presión y que permiten al niño jugar a edificaciones o simplemente a espacios para el reposo.

Para concluir, una diseñadora, Silke Tiedemann, elaboró una serie de interpretaciones para tiendas y escaparates de artículos para niños. Difícil sector éste en que imponen criterios estilistas americanos, ingleses e italianos y donde se juega con los factores saber y fantasía.

Angeles Villarta

Un particular modo de vestir de la gente joven de hoy

PROPIA INDUMENTARIA

UN MUSEO DEL RENACIMIENTO

EN EL ARRABAL DE SAN GINES, DE MADRID



Este Cristo, de Alonso Cano, cuelga de una de las paredes de la sacristía

«Cristo expulsando a los mercaderes del templo», obra de El Greco. Cuadro de muchísimo valor



Oleos de El Greco, de Ricci. Esculturas de la escuela castellana e italiana ■ Cristo de marfil de Alonso Cano ■ Relieve de Ricardo Belver ■ Una carta autógrafa de Santa Teresa y relicarios de materias preciosas



Carta autógrafa de Santa Teresa de Jesús

EN el arrabal de San Ginés del antiguo Magerit se alza esta capilla que ignoran la mayoría de los que discurren por la comercial calle del Arenal. Data de 1651 en que se fundó en dicha parroquia la Real e Ilustre Congregación del Santísimo Cristo. Tan grande era su antigüedad que dicen data del siglo XII y que en ella oraba ya San Isidro. El historiador González Dávila dice ser del siglo XIV. Había una lápida que decía: «Ayudó para fazer esta obra Iván González, capellán del rey don Pedro I, es tan antigua esta Congregación que rivalizaba con la de Santa María de la Cabeza en el orden procesional. Se aprobó la constitución de la Congregación el 10 de octubre de 1590 por el arzobispo de Toledo, don Gaspar de Quiroga, que en meses antes fundaban doce piadosos artesanos, de los que sólo cuatro llegaron a verla el 26 de febrero de 1598. Se dieron nuevas ordenanzas el 3 de septiembre de 1613, que ampliaban el número de hermanos a 33, y se

denominó Congregación de la Santísima Cruz y Dolores de Nuestro Señor y Redentor Jesucristo. Esta Congregación se formó con 36 pobres más; las constituciones las aprobó el arzobispo don Baltasar Moscoso y se ampliaron en 1656, y fue hermano mayor de ella Felipe IV. Se reunieron el 23 de julio de 1651 y era prefecto el duque de Nájera y de Maqueda. Compraron a la parroquia veinte pies de terreno que pertenecía al cementerio adjunto, como tenían todas las iglesias. Se inauguró con grandes fiestas en 1656, con música, romances y quintillas. Con procesión de la imagen y ricos tapices en el trayecto y altares, como era costumbre en la época.

Fue protector el duque de Peñaranda, que la revistió toda de mármoles y bronce, al estilo del panteón de Reyes de El Escorial, que se termina por esa época. En la capilla, en cuaresma, había penitentes que se flagelaban, y fueron muy comentados. La Santa Inquisición intervino e hizo abrir bóvedas que dieran luz a la cripta,

donde actuaban los penitentes, porque hubo a veces graves escándalos. Los mármoles de la capilla son muy ricos, de Cuenca y de Granada. Por brevedad pasemos a describir alguno de los tesoros. Un Ecce Homo bellissimo de escuela italiana. Una Dolorosa muy realista de escuela castellana, ambas tallas policromadas. Oleo de Francisco Rizzi, «El martirio de San Ginés», que es boceto del cuadro del altar mayor de la parroquia. Una Purísima de buena factura, de Antolínez. Un «Cristo de la Humildad», de Alonso Cano. El «Santo entierro», de autor anónimo. «Cristo camino del Calvario», de la escuela de Van Dyck. Al lado del altar mayor «Las cuatro virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza», de bronce dorado a fuego, de la mano de Pompeyo Leoni, el autor de las esculturas y mausoleos del monasterio de El Escorial y del sepulcro en alabastro de doña Juana, hija de Felipe II, de las Descalzas. No se explica, aunque hay contrato en

el archivo, como vendieron las monjas de las Descalzas «Las cuatro virtudes cardinales», pues había pena de excomunión del Sumo Pontífice para quien sacara algo del convento por proteger los tesoros. Sin embargo, las monjas fundieron diez de los doce pares de ciriales de plata maciza para ayudar a Felipe V en la guerra de Sucesión, frente al archiduque Carlos, pretendiente en Cataluña. La cúpula, muy oscura, necesitada de restauración, como las pechinas, tiene buenas pinturas al fresco, los mármoles de las gradas del altar y del suelo eran de Toledo, por Bartolomé Zombigo, aunque las obras del retablo fueron dirigidas por Sebastián Herrera, maestro mayor de obras reales. En 1682 se hizo uno de los retablos, o laterales, por Virgilio Fanelli; en 1788 y 94 se hicieron las mesas del altar mayor, el antiguo Cristo fue sustituido por el de ahora, hecho por Alfonso Giraldo Vergaz, académico de San Fernando, que lo terminó en agosto de 1807, y después de muchos pleitos, valió

28.000 reales de vellón. Lo bendijo el cardenal don Luis de Borbón el día de la «Invencción de la Santa Cruz», de 1817. En 1755, los herederos de José Vázquez de Puga dieron a la Congregación el «Cristo a la columna», de Morales. Fue dorador de marcos Alonso Fernández.

Lo más importante es «Cristo expulsando a los mercaderes del templo», del Greco; de las cuatro versiones que hay, una en Inglaterra y dos en Estados Unidos, ésta es la mejor y vale muchos millones. En las otras, hay una jaula de palomas para las «ofrendas», que aquí no hay; es un lienzo de la última época del Greco. Esto es a grandes rasgos lo que contiene la capilla; en la sacristía hay un Cristo en marfil de Alonso Cano, un bajo relieve de madera de Ricardo Belver, el del «Ángel caído» del Retiro y una carta autógrafa de Santa Teresa de Jesús. Se puede visitar, de diez a una, completamente gratis.

Jesús Juan Garcés

Al volante ante la minivacación de Semana Santa o Pascua

10 INTERESANTES CONSEJOS A LOS AUTOMOVILISTAS, 10

Estamos ante lo que, sin duda alguna, podemos considerar primera vacación importante del año o, si se quiere, el primer gran viaje familiar en automóvil.

Para los que salgan en sus vehículos, que serán millares; para los profanos en seguridad automovilista, que son la mayoría; para quienes deseen regresar, simplemente, vayan por delante estas sugerencias, recomendaciones o consejos que pueden ayudarles a conseguirlo.

1.° Antes del viaje hay que procurar hacer una profunda revisión al coche, especialmente de sus órganos vitales a efectos de seguridad: frenos, suspensión, neumáticos, dirección, luces, equipo eléctrico, carburación. Por poco dinero —salvo que al revisar aparezcan problemas mayores— se garantiza una ausencia de averías, sobre todo imprevistas, y se confiere confianza al viaje y se reduce el consumo. Que ya es bastante.

2.° Procure llevar una dotación de seguridad mínima imprescindible. Por ejemplo, las herramientas necesarias: una buena cuerda, mantas en caso de frío, luces de repuesto, correas para el circuito de refrigeración, platinos, fusibles, etc. Si no sabemos utilizarlas, al menos podremos facilitarlas a quienes sepan y quieran ayudarnos en caso de apuro.

3.° Evitar el sol de cara. Y la fatiga. Si se está cansado, no apuren las horas por aquello de sacar más tiempo de vacación. La vacación, es decir, el relax, la distracción, debe comenzar desde la salida misma. Y hay que evitar la angustia de la lucha contra el reloj y el nerviosismo del trabajo, los problemas recién dejados... Hay que salir ya descansados y con mentalidad de vacación. No agotados y preocupados.

4.° Recuerden que, por lo general, no hay aún hábito de viaje serio. No conviene, por tanto, hacer recorridos largos, agotadores, sino que conviene programarse a base de paradas cada cien o ciento cincuenta kilómetros, para descansar, airearse fuera del coche, estirar piernas y disfrutar del viaje, del paisaje, como parte importante de la

vacación. En suma: hay que evitar los «atracones» de kilómetros.

5.° Distribuir debidamente la carga. Y debidamente quiere decir, que no se cargue en exceso el coche, en primer lugar, porque ese exceso va a repercutir en la suspensión, en la dirección y en los frenos, es decir, en la seguridad, y también quiere decir que, sea cual fuere la carga, que se distribuya racionalmente, de forma que no incida sobre un solo punto del auto, sino equilibradamente en todo su conjunto. ¡Ah!, y procurando que los paquetes, bultos, etc., no resten visibilidad al conductor a través del retrovisor.

6.° Olvídense de las prisas. No se «piquen» con la velocidad de los demás. Allá ellos, los que quieran hacer de la vacación una carrera de autos. Lo sensato es rodar moderadamente y de vez en cuando, cuando la carretera sea propicia, levantar el pie del acelerador para permitir un mejor engrase de los cilindros, liberados así de la presión de la mezcla combustible.

7.° Hay informadores que recomiendan una u otra postura como idóneas para conducir durante largo tiempo. En nuestra opinión, la mejor postura es cambiar de postura con frecuencia. Sólo de esta forma podrá evitarse el dolor muscular, de cuello, nervioso, fruto de la tensión nerviosa de varias horas en la misma postura. Cambiar, pero eso sí, siempre en actitud serena, reposada, segura.

8.° No olviden que una de las causas principales de accidentes estriba en los adelantamientos. El adelantamiento es la maniobra más arriesgada, porque implica desplazamiento de carril y, sobre todo, invadir la zona de circulación contraria en la mayoría de los casos. Hay que



asegurar la maniobra, mirando previamente a través del retrovisor, señalizando nuestro propósito y, aun así, desistiendo si no estamos muy seguros. El nudo, por miedo, en el estómago puede ser el mejor consejero para iniciar o no un adelantamiento.

9.° No sabemos si el tiempo va a ser o no propicio a una conducción más segura, o lo que es igual, si el firme estará o no resbaladizo por la lluvia, la escarcha o la humedad. Depende también del lugar que se escoja como meta. En cualquier caso, lo prudente es medir las distancias de seguridad entre nuestro coche y el que nos precede y sigue, para evitar colisiones por frenazos bruscos, que, sobre suelo no seco, ofrecen muy poca garantía de éxito.

10.° Por último, recordar y concienciarse de que el viaje no termina al avistar la población de destino o la casa en el regreso, sino cuando el coche se ha detenido del todo, a la puerta de casa o del hotel. Muchas veces la euforia de esa perspectiva nos hace relajar la atención, bajar la guardia de la seguridad y descuidar la conciencia de la disciplina que hemos mantenido durante todo el viaje, haciendo inútil todo ese esfuerzo.

Rafael Escamilla

PASATIEMPOS

Por Pedro OCON DE ORO

PUZZLE ORTOGRAFICO

1 Solsticio Proverbio Oneroso Luxación	2 Coartar Discreción Presignarse Libertinaje	3 Etcétera Lasitud Oquedad Nobiliario	4 Proscribir Exorbitante Perspectiva Foragido	5 Viaducto Eterogéneo Tergiversar Intangible		
16 Cribar Místico Canjear Calvario	P S A V U T A R D A Z I H A R E R S U E L T O U S E T E D C O T O A L L A O R R D E C T O N B A V M P E C N T I E E D E A I T S E E A T E P C U I V N V T O Z Z R L E, E N C J N I E I U L H A S B O R A A B O C G U M V V U I E I N R L A, X E O Q I A P O G R Q O U F E I V R S N N M E N R F E C E A D E E A O E N L A X I T U D O A R T C S R T A R R S E U N S B S E O O A T E S I T U R A B L A H R E B E R E N J E N A S E A L D E S A H U C I A R I E N T E			6 Ventrílocuo Malhadado Verbigracia Inosidable	7 Bohardilla Textura Herraje Conmoción	
15 Berengena Vituminoso Morbosidad Brebaje	14 Tolbanera Perplejidad Vituperar Revolver	13 Casquibano Abutarda Movimiento Humedecer	12 Receptor Vandalismo Jilguero Turbante	11 Viciversa Administrar Solventar Geranio	10 Tohalla Carabana Facsímil Depravado	9 Deshauciar Honorable Barandilla Contacto

LA QUINIELA DEL SABER


Amigo lector, le recordamos las normas de nuestro enfrentamiento amistoso (eso, desde luego): si acierta usted menos de seis preguntas, se considera que hemos ganado nosotros este partido. Si acierta entre seis y nueve, consideraremos que ha sido un honoroso empate. Pero habrá triunfado con todas las de la ley si consigue sobrepasar o llegar a las diez respuestas correctas. Recuerde que no vale consultar enciclopedias, ordenadores o amigos catadáticos, que está muy feo tardar más de seis días en responder a cada pregunta y que vamos a intentar ponérselo muy difícil. ¿Está preparado?

- Empezaremos por las preguntas sencillas, para que se vaya confiando. ¿Cómo se llama en términos arquitectónicos a la columna delgada que divide el hueco de una ventana o vidriera?
1: Parteluz — X: Imposta — 2: Capital
- Rápidamente: ¿Cuántas dinastías cree que hubo en el antiguo Egipto?
1: 30 — X: 50 — 2: 70
- Tucidides, autor de la «Historia de la guerra del Peloponeso», forma parte de los clásicos...
1: Griegos — X: Latinos — 2: Arabes
- Una extraordinaria actriz interpretó el papel de Catalina de Rusia en el filme «John Pool Jones». ¿Quién?
1: Marlene Dietrich — X: Bette Davis — 2: Shirley MacLaine
- Ahora a ver si nos dice quién fue el autor de «Los intereses creados».
1: Jacinto Benavente — X: S. Alvarez Quintero — 2: Góngora
- En 1905 Robert Koch obtiene el Nobel de Medicina por sus trabajos sobre la tuberculosis. Robert había nacido en...
1: USA — X: Inglaterra — 2: Alemania
- Puede que le guste el cine y puede que no, y también puede que sepa quién ha dirigido ese película que se llama «Interiores».
1: Richard Lang — X: Woody Allen — 2: Gary Nelson
- Que el autogiro lo inventó Juan de la Cierva lo sabemos casi todos los españoles; pero lo que es más difícil es que sepamos en qué año voló en él por primera vez, un 9 de junio...
1: 1923 — X: 1933 — 2: 1943
- Si tuviera un autogiro a su disposición podría ver desde el cabo de Creus, que está en...
1: Gerona — X: La Coruña — 2: Huelva
- Como aquí somos todos muy deportivos, vamos con nuestra pregunta de deportes. Y para que la pueda responder la mayoría, será de fútbol. ¿De qué país era originario el famoso Ferenc Puskas?
1: Argentina — X: Hungría — 2: Polonia
- Ahora imagínese que, siguiendo a su equipo favorito en su avión particular, aterriza en el aeropuerto de Templehof. ¿Dónde está?
1: Berlín — X: Munich — 2: Amsterdam
- Para no volar demasiado alto con la imaginación, vamos a pensar en automóviles. Un coche que luce en sus plazas GBZ, ¿de dónde procede?
1: Guatemala — X: Gibraltar — 2: Ceilán
- Francés fue el autor de la célebre obra «El contrato social». Para más señas, se llamaba Juan Jacobo... ¿qué más?
1: Voltaire — X: Rousseau — 2: Hengel
- EL famoso ferrocarril South Pacific, que uniría Washington con Los Angeles tras recorrer 4.787 kilómetros, se inauguró en el año...
1: 1869 — X: 1881 — 2: 1900

Y con esto hemos terminado, esperando que le haya ido sobre ruedas este test, cuya única intención es hacerle pasar un rato agradable. Por cierto, ¿cómo hemos quedado?

En el cuadro de letras están contenidas, escritas correctamente, las palabras que con falta ortográfica figuran alrededor del mismo. Una vez localizadas todas las palabras, las letras sobrantes, leídas horizontalmente en su orden, formarán una frase.

OCONOGRAMA

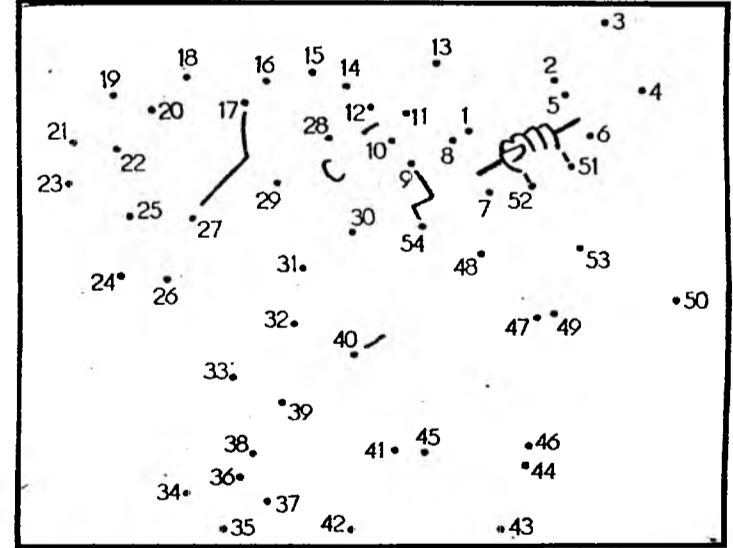


JO	A	A	1				
A	GA	DE	2				
BA	FLA	TE	3				
GI	RE	NA	4				
FE	EM	SU	5				
RA	SA	RE	6				
TE	BA	PLAU	7				
LAR	LO	LO	8				
RA	BLE	RA	9				
CU	EL	GA	10				
RE	A	VI	SO	MO	TO	11	

DEFINICIONES.— 1: Rigidez de algunas cosas. 2: Acometida impetuosa. 3: Comida delicada. 4: Nombre propio de mujer. 5: Vena de los miembros inferiores. 6: Poéticamente, viento. 7: Charco formado por un arroyuelo. 8: Hacedero, que puede hacerse. 9: Libro de cuentas ajustadas. 10: Muestra o revista de los soldados y sus armas. 11: Demencia, privación de la razón.

MODO DE RESOLVERLO.— Fórmense en las casillas numeradas de la derecha las palabras (todas de seis letras) correspondientes a las definiciones, tomando para ello las sílabas necesarias de entre las que figuran a la izquierda. Táchense las sílabas que se vayan utilizando. Una vez determinadas correctamente todas las palabras, las sílabas que sobren a la izquierda, leídas en orden, formarán el nombre de un programa de TVE, y leyendo verticalmente la primera letra de dichas palabras (primera columna vertical, señaladas con trazo más grueso), aparecerá el nombre de la actriz de la foto.

DIBUJO NUMERICO



Una con un trazo los puntos del 1 al 54 y completará un dibujo.

SOLUCIONES EL MARTES

PROBLEMA

Jacinta tiene seis hermanas más, pero cada una de las hermanas tiene un hermano varón. ¿Cuántos hijos en total tienen los padres de Jacinta?

CHARADA

Se ha casado el otro día.
PRIMA-DOS PRIMA-DOS PRIMA.

Marxismo y Democracia

Enciclopedia de conceptos básicos



BALANCE GLOBAL DE LA CONFRONTACION ENTRE EL ESTE Y EL OESTE

7 GRANDES SERIES:

Derecho (2 vols.) • Política (7 vols.) • Filosofía (5 vols.) Conceptos fundamentales (5 vols.) • Economía (7 vols.) • Historia (9 vols.) • Sociología (4 vols.)

386 artículos ordenados alfabéticamente, elaborados por un equipo de 295 especialistas

Abundante material bibliográfico

Precio de cada volumen: 250 pesetas

En todas las librerías y en



EDICIONES RIODUERO

Hernani, 29. MADRID-20



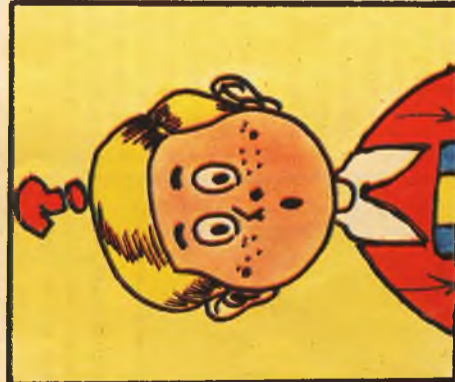
¿QUE MOISELLO, DESCANSANDO DESPUÉS DE LA CARRERA, NO?.



ME LO HA DICHO MAESE COSMÉ, SABRÁS QUE YO SOY UN GRAN CORREDOR.



¡CLARO! FÍATE SI SERÉ BUEN CORREDOR QUE LOS QUE COMPITEN CONMIGO TIENEN QUE CORRER MÁS QUE YO PARA PODER GANARME.



PERO ESTABAMOS HABLANDO DE TI Y TU CARRERA. ¿EN QUE PUESTO HAS QUEDADO?.



¡BUENO, HE LLEGADO SEGUNDO.



¿Y TU AMIGO RUFO, QUE TAL QUEDÓ? CORRERÍA TAMBIÉN. ¿NO?.



¡SÍ QUE CORRIÓ, EJEM, LLEGÓ EL PENÚLTIMO.



¡VAYA Y DIME HUBO MUCHOS PARTICIPANTES? BUENO, SOLO ÉRAMOS DOS, RUFO Y YO, ADIÓS.

FIN

DOBLAR POR AQUÍ



Pedro Guzmán, 9 años. Zaragoza



Jorge Francisco Rodríguez Mimbreno, 7 años. Madrid



Pablo Domingo, 9 años. Zaragoza



Paqui Latorre Gómez, 8 años. Linares (Jaén)



Luisa Isabel López, Madrid

¡HOLA, AMIGOS!

Hemos cazado una frase bonita: «La necesidad más profunda del hombre es, quizá, la de sentirse necesario.» Nos gusta. Dice la verdad, aunque quizás exagera un poco con eso de que es la más profunda. Seguramente hay otras necesidades muy profundas. Pero, la necesidad de sentirse necesario es importante. Cuando la escribió el señor Dickson debió hacerlo con gran conocimiento de la realidad. Seguramente él pensaba en las personas mayores, pero a nosotros nos parece que también los chicos habéis experimentado este sentimiento (que responde a una necesidad).

Si no, hacéis la prueba. Cuando en la clase se necesitan voluntarios para realizar un trabajo, ¿os gusta que cuenten con vosotros? Si entre cuatro o cinco personas por dentro de que os necesitan? Cuando vuestro padre quiere hacer alguna reparación en la casa, ¿os gusta que os pida ayuda? Si se trata de llevar a cabo algo entre todos los hermanos, ¿es satisfactorio que no lo puedan ni siquiera empezar sin vosotros? Estas muestras, que son muy sencillas, suelen ser más importantes cada día. ¿Por qué? Seguramente porque cada uno de nosotros está convencido y sabe que todos nos necesitamos. Ser necesario es ser persona útil, es señal de que tenemos algo que dar, que hacer, que aportar. Lo contrario, el sentirse inútil, entristece. Por eso, igual que nos gusta que nos necesiten los demás, debemos tener en cuenta lo importante que es para otros que les necesitamos nosotros. Pensadlo. Observad lo que ocurre a vuestro alrededor. Y ved también lo que os ocurre a cada uno por dentro.



pepón y pepín

«Pepón y Pepín», de Asun Balzola. Ediciones Encuentro. Madrid, 1980. Precio: 175 pesetas.

Pepón es un gigante y Pepín un niño. Los dos, el día que se encuentran, deciden realizar cosas juntos y son felices. Cada uno hace lo que mejor le va. Es casi un cuaderno para los niños que empiezan a leer. Los dibujos son preciosos.



Piedras y trompetas

«Piedras y trompetas», de Carmen Kurtz. Dibujos de Odile Kurtz. Editorial Noguer. Barcelona, 1981. Precio: 260 pesetas.

Habéis visto alguna vez una princesa con gafas y el pelo corto en los cuentos? ¿Y que además toque la trompeta como un heraldo? ¿Y un cordero que sea amigo del lobo? Esto seguramente solamente se puede encontrar en este divertido y precioso libro de cuentos que Carmen Kurtz ha escrito para los niños. Gustará principalmente a los chicos que saben leer bien.

Marcos Unidos organizó un concurso de redacción sobre el tema Las personas son más importantes que las cosas. Participaron millares de chicos. Hoy publicamos el trabajo de Rosalía Arabola López, estudiante de primero de BUP en Granada, que ha ganado el premio nacional del grupo de quince a diecisiete años. El próximo domingo podréis leer el premio nacional de los de once a catorce años. Lo publicaremos.



¿COMPARTIR?

justificándose.

—Ellos no han podido. De repente se han encontrado así en su posición, y sólo entre todos, entre ellos tú, podrían sacarles del apuro. Además, las personas son más importantes que las cosas. Ese hombre tiene un hijo enfermo, y si tú te hubieras querido privar de ese coche se podría salvar.»

Aquella noche X no pudo dormir. A pesar de su cómoda y carísima cama, no pudo dormir. En su mente se repetía una y otra vez: «Las personas son más importantes que las cosas... Las personas son más importantes que las cosas...», hasta que al fin se durmió. Su sueño se tornó pesadilla. Se encontraba enfrente de él mismo, llevada los pies ensangrentados por no tener unas miserables sandalias, y veía a su otro yo con zapatos de cocodrilo, y veía sus andrajos y los comparaba con el fabuloso traje del otro. Y veía sus manos llenas de callos y las manos llenas del anillo del otro. Le dio veinte pesetas por todos sus esfuerzos y regresó a su casa. Ya no era lujosa ni le esperaba una gran comilona; sólo le esperaban problemas y el ver a su familia envuelta en andrajos. De repente, sobresaltado, se levantó. Fin.

—¿Os ha gustado? —preguntó el abuelo.
—No, no acaba bien. X tendría que ser bueno al final —respondió María.

—Es que esto no es un cuento, es la realidad, es algo que nos rodea —dijo el abuelo—. Pero eso no impide que algún día acabe como todos deseáramos. Sólo es necesario que alguien, vosotros mismos, la completéis. Algún día se podrá escribir la historia del hombre que aprendió a compartir.

—Pues, ¡ee!, hasta la semana que viene.
Guillermo Fernández. Guadalajara

—Hombre, será Juan y yo.
—¿Qué pasar? ¿Es que yo no iba? Mercedes Lavandeira Lago. Madrid

—Pues, ¡ee!, hasta la semana que viene.
Guillermo Fernández. Guadalajara

—Hombre, será Juan y yo.
—¿Qué pasar? ¿Es que yo no iba? Mercedes Lavandeira Lago. Madrid

—Pues, ¡ee!, hasta la semana que viene.
Guillermo Fernández. Guadalajara

EL UNO Y EL OTRO

- 1 LA ZARZAMORA
- 2 LA LUBINA
- 3 LA AMAPOLA
- 4 LA FLOR
- 5 LAS ESTRELLAS

- 6 EL MENUJAR
- 7 EL HENO
- 8 EL TOMATE
- 9 LA TRUCHA
- 10 LAS SETAS

¿Con qué uniremos la zarzamora? Realmente, ¿dónde se encuentra? Y el tomate... ¿Y la flor? En esto consiste precisamente este juego. Si completas las parejas, envíalas a MINI-YA antes del día 28 y entrarás en el sorteo de un estupendo libro.

Para que queden tranquilos algunos miniyatistas diremos que en este juego no hay ningún truco. Todo es normal y lo puede sacar un lector por pequeño que sea, siempre que sepa discernir y buscar analogías.

Hemos prolongado dos días más la entrega de las soluciones a los juegos, a petición de algunos chicos de provincias lejanas a Madrid, que no reciben el periódico tan pronto como los demás. Pero estad atentos a mandarlas cuanto antes. Algunos lectores se confían demasiado y no pueden entrar en el sorteo por retraso. No os olvidéis de las señas y la edad.

ESTE ES MI FAMOSO PREFERIDO

Cada uno de nosotros siente admiración por alguien. Puede ser un cantante, un político, un escritor, un deportista, un poeta, un pintor, un arquitecto, un educador, un futbolista... ¡tantos!

En este juego de hoy proponemos elegir cada uno un famoso que esté en cualquier campo de la fama.

¿A quién elegirás tú?

Hay que decir el nombre completo y en el campo en el que es famoso.

Se trata de un juego verdaderamente sencillo, sin complicaciones. Las soluciones las esperamos en MINI-YA antes del 28 de abril. No os olvidéis de vuestras señas en la misma hoja (y la edad).

TABLERO de avisos

Soluciones a los juegos del número 286

LO DUO LA SABIDURIA AFRICANA.—Un poco de llo ha habido en la construcción de las frases completas, pero la mayoría han analizado con lógica la cosa y han salido adelante. Así van las frases: «Quien desea sabiduría vive junto al hombre prudente», «Tenga cuidado quien quiera buscar pulgas en la cola del leopardo», «El inteligente no abandona los remos hasta que la piragua toca la orilla», «Si vas con un perro no te asalta el leopardo», «Cuando roban la vaca de tu padre, procura al menos agarrarte al rabo. Ha ganado el libro Jomo Ertén León Díaz, de trece años, con residencia en Toledo.

HABLAMOS DE ALFRED B. NOBEL.—Murió en San Remo en 1896; la letra B. se refiere a Bernhard; su invento más notable fue la dinamita; los premios anuales que concede la Fundación Nobel son Física, Química, Medicina y Fisiología, Literatura y Paz, que se concedieron por primera vez en 1901, siendo los galardonados de Alemania, Holanda, Francia y Suiza. Gana un libro estupendo Fernán Canibe Sánchez, de catorce años, residente en Madrid.

FILATELICOS JUVENILES.—El sello que reproducimos es el Cristo de los Faroles, emitido en 1964; «El pelele» es un cuadro de Francisco de Goya y su valor facial de una peseta. La tercera pregunta tiene dos grupos de partidarios: los que piden que continuemos con un sobre de cien sellos y los que prefieren que tengamos cuatro premios de veinticinco sellos cada sobre. Estos son más numerosos. De momento ofreceremos los cuatro sobres y de vez en cuando uno de cien. La semana próxima pondremos otro juego filatélico. Esta vez el sobre con cien sellos lo gana Margarita de Miguel Aragoneses, de Mozcillo (Segovia).

MINISOPA DE LETRAS

- En esta sopa que nos envía Ocdn de Oro (minisopa, porque nos ha quedado muy pequeña) se pueden encontrar ocho deportes muy conocidos. Si mandáis las soluciones hasta el día 27 entraréis en el sorteo de cinco bolsas de cromos que regala el Pirulio a los amigos.
- A J E D R E Z R B
O R A N J E T E Z
M A U L L U I M P
S A N G E S D O L
I M P A B E I O R
L A T O N Y D E R
C A L A L T E R A
I N T I M O S E R
C E J A N I T A P

SE ENTREGARON LOS PREMIOS DE LA EXPOSICION INTERNACIONAL

En el diario YA se entregaron los premios del Concurso Internacional de Pintura Infantil organizado por Amade-España, en colaboración con MINI-YA, sobre el tema El niño y la ciudad.

Como los niños de los demás países no podían acudir personalmente a recoger su premio porque las pila demasiado lejos, lo hicieron en su nombre el embajador o el consejero de su país correspondiente. Esto dio una nota importante y muy bonita, porque es estupendo que los embajadores, que siempre andan atareados en temas muy importantes, se ocupen también de las cosas de los niños.

Por eso fuimos muy felices los que participamos en la fiesta.



Eugenio Poyo Rodríguez, que está feliz en esta fotografía, ganó el premio asignado a España. De su comunidad participaron muchos chicos, pero ganó él.



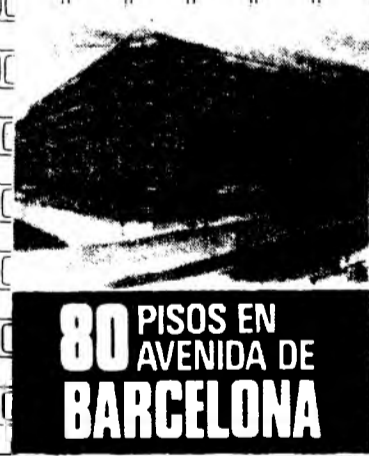
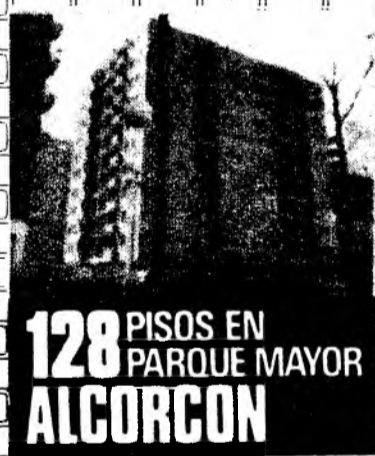
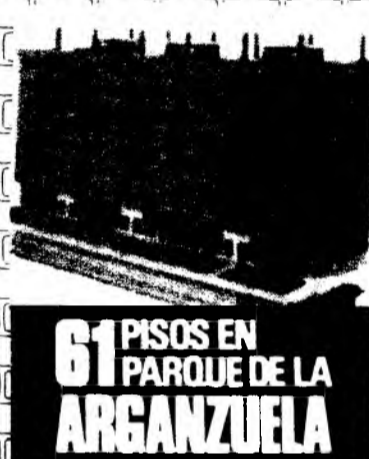
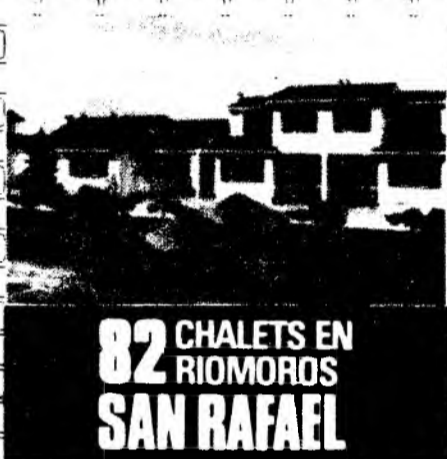
En primer lugar, y de izquierda a derecha, están Lee Majecki, de diez años, ganador de Estados Unidos; Nicoletta Pispisa, de ocho años, que ganó el premio concedido a Italia; y Eugenio Poyo Rodríguez, de once años, premiado por España. Posan con cinco de los chicos y chicas que formaron parte del jurado juvenil que en nombre de los miniyatistas decidieron los tres premios que fallan los chicos.



La vicepresidente de Amade-España, señora de Sánchez Beila, explica a los asistentes el resultado del concurso y de la exposición momentos antes de entregar los premios. A su izquierda está el embajador de la República de Sudáfrica, quien recogió el premio internacional, ganado por Brandon Hurd, de ocho años, un niño de su país.

425

**posibilidades para que
nuestros clientes estrenen
una nueva vivienda**



SORTEO para la adjudicación de **425** viviendas
Infórmese en todas nuestras oficinas

 **CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID**
Su Caja



Urbanización **COPASA** en **MOSTOLES**

NIVEL DE CALIDAD DE LAS VIVIENDAS:

- Cocina con mobiliario y azulejo serigrafiado.
- Terraza tendadero con celosía protectora.
- Baño con azulejo serigrafiado y pavimento en plaqueta.
- Dormitorios con armarios empotrados.
- Solado en terrazo-mármol, pulido y abrillantado para toda la vivienda.
- Trastero volado.
- Ascensores de subida y bajada.
- Portales con portero automático.
- Calefacción y agua caliente centrales.
- Espacios abiertos, distribuidos en zonas estanciales para niños y adultos, con áreas reservadas para juegos de niños, protegidas del tráfico y tratamiento exterior original exclusivo para los propietarios de la Urbanización COPASA, con pista polideportiva y anfiteatro para reuniones infantiles y juveniles.
- Aparcamiento a pie de bloque.

VENTAJAS COPASA:

- INCLUSION DE LOS GASTOS EXTRAS en el precio total, para evitar sorpresas inesperadas en la compra del piso.
- SERVICIO POST-VENTA GRATUITO, durante un año, que garantiza la calidad de terminación de obra, instalaciones y servicios.
- CON "GUIA DE USO" DE LA VIVIENDA, que contiene instrucciones de gran interés para el propietario.
- SERVICIO DE ASESORAMIENTO FINANCIERO, con un Departamento que estudia la fórmula de pago más conveniente a cada economía.

¡Y FACILIDADES DE PAGO HASTA 12 AÑOS!

COPASA significa para vd.:
SEGURIDAD de compra, **PUNTUALIDAD** en la entrega,
APOYO financiero

Información y venta: en la propia Urbanización COPASA-MOSTOLES (Avda. de Los Deportes, junto al Polideportivo "Andrés Torrejón").
Tel. 613 20 00. Incluidos sábados, domingos y festivos y en Madrid, Oficinas Centrales, calle de Zurbano, 41 - Tel. 419 24 56.
Aprobación Plan, 30-X-74.

Entidad garante Cía. Española de Seguros de Crédito y Caución, S. A. Ingreso de anticipos en la cuenta especial número 4987-50 del Banco Central.

